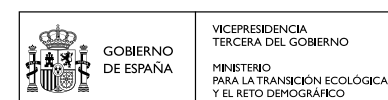


Bienal Climática

Arte, territorio
y colaboración
para la transición
ecológica

Bienal Climática

Arte, territorio
y colaboración
para la transición
ecológica



atelier itd



La Bienal Climática es una iniciativa del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, el Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Avilés y la Fundación Atelier itd.

Edición:
Amanda Masha Caminals
Carla Jaria
Elena Mataix Caballero

Diseño de la publicación:
Diseño gráfico:
Elisa Cuesta Fernández
Victoria de la Torre Luque
Maquetación:
Victoria de la Torre Luque

Contribuciones de:
Miguel González Suela
Jordi Martí Grau
Miguel Soberón Mas
Amanda Masha Caminals
Elisa Cuesta Fernández
Cecilia López Pablos
Elena Mataix Caballero
Zoe López Mediero
Carla Jaria
Nomad Garden (Salas Mendoza, Francisco José Pazos y Sergio Rodríguez)
La Benéfica de Piloña
Carlos Mataix Aldeanueva

Agradecimientos:
Hector del Barrio Alvarellos
Eudald Espluga i Casademont
Raúl Barrios Peral
Esther Martín Santamaría



MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

Edita:
© SUBSECRETARÍA
Gabinete Técnico

© Textos e imágenes: De los/as autores/as

NIPO 665-25-074-8
ISBN 978-84-18778-91-2
Depósito Legal: M-25863-2025

Imprime: Aries Grupo de Comunicación
Papel: Certificado FSC
Tipografías: Gill Sans, Barlow, Noto Serif

Índice

Prefacio	7
La persistencia de la utopía	15
Análisis territorial prebienal y cartografía crítica	22
Introducción	24
Avilés · Asturias 2026	29
Cartografía crítica	37
Invitaciones	41
I INVITACIÓN	
Escuchar Avilés	43
II INVITACIÓN	
Mapa y territorio	47
III INVITACIÓN	
Legado industrial	53
IV INVITACIÓN	
Zonas de interés ecosocial	61
V INVITACIÓN	
En movimiento	75
VI INVITACIÓN	
Agentes y señales del Antropoceno	79
VII INVITACIÓN	
Cuerpos de agua	85
VIII INVITACIÓN	
Caminar Avilés	91
Conclusiones	98
Referencias	99
En Colectivo	103
Residencias ACTS	109
Bibliokepos	115
Hacia una cultura monstruosa	121
La urdimbre de lo común	129

Miguel González Suela

Subsecretario para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) impulsa, junto con el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, el Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Avilés y la Fundación Atelier itd la Bienal Climática, un espacio de encuentro que articula arte, ciencia y política pública para abordar los desafíos de la emergencia climática y promover una transición ecológica justa.

En esta primera edición, celebrada en la ciudad de Avilés, la Bienal Climática se configura como un laboratorio territorial en el que la creación artística se entrelaza con la investigación científica y la acción ciudadana. La cartografía climática de Avilés constituye uno de los proyectos emblemáticos de esta edición: una herramienta de análisis, visualización y diálogo colectivo que permite comprender las transformaciones ambientales, sociales y urbanas que definen la transición ecológica en el territorio asturiano.

Este proyecto refleja la voluntad del MITECO de integrar el conocimiento científico con las prácticas culturales y participativas. A través de la colaboración entre artistas, técnicos, investigadores y comunidades locales, la cartografía climática no solo representa datos sobre vulnerabilidad, temperatura o contaminación, sino que revela los vínculos entre las personas, los paisajes y las infraestructuras que configuran la identidad ambiental de Avilés.

En coherencia con este enfoque, la Bienal Climática se articula también a través de la Colección estatal “Arte y Clima” y del Programa de Residencias Artísticas, iniciativas impulsadas por el MITECO y el Ministerio de Cultura para fortalecer

el diálogo entre arte, ciencia y políticas públicas. La colección reúne obras que abordan la emergencia ambiental desde perspectivas innovadoras, mientras que las residencias permiten a artistas trabajar junto a instituciones como AEMET, el Instituto para la Transición Justa y la Fundación CIUDEN, generando proyectos que conectan la creación contemporánea con los retos climáticos y energéticos del país.

El Ministerio promueve, mediante iniciativas como esta, nuevos modos de observación y representación del territorio que amplían el alcance de la política climática, incorporando la dimensión simbólica, emocional y social del cambio ambiental. Estas aproximaciones, alineadas con la Estrategia Española de Transición Justa y la Ley de Cambio Climático y Transición Energética, buscan fortalecer la resiliencia de las comunidades, fomentar la participación pública y visibilizar las oportunidades de transformación que emergen en los territorios en transición.

Esta primera publicación de la Bienal Climática, en la que se define la cartografía climática de Avilés y las principales líneas de trabajo del modelo de bienal propuesto, constituye una expresión del compromiso del MITECO con una transición ecológica integradora y democrática, que combina conocimiento técnico y sensibilidad artística, planificación y participación, rigor y creatividad. Al igual que la Bienal Climática en su conjunto, este proyecto invita a imaginar futuros posibles desde el territorio, construyendo colectivamente nuevas formas de habitar y cuidar el planeta.

Jordi Martí Grau

Secretario de Estado de Cultura

El comité de expertos del Boletín de Científicos Atómicos se reunió por última vez a principios de 2025 para anunciar que quedaban exactamente 89 segundos para el fin del mundo. Esta cifra es la más inminente en los casi ochenta años de historia del Reloj del Apocalipsis: según este grupo de científicos, fundado por integrantes del Proyecto Manhattan para alertar a la sociedad, la situación actual es más grave que durante la Guerra Fría o el desastre de Chernobyl.

La cuenta atrás del Reloj del Apocalipsis es, por supuesto, una cifra simbólica, cuya función no es otra que la de concienciar sobre el agravamiento de riesgos como la emergencia climática, la IA, enfermedades emergentes o la proliferación de conflictos bélicos. Pero es, también, una ocasión para plantearnos cómo enfrentamos culturalmente las múltiples emergencias derivadas de la crisis climática. ¿Realmente nos falta información sobre las emisiones de CO2, la acidificación de los océanos, la extinción masiva de especies o la proliferación de fenómenos meteorológicos extremos derivados de la superación de los límites biofísicos del planeta? ¿Constituye el negacionismo climático la causa última del bloqueo internacional que ralentiza cambios estructurales para reducir las emisiones?

Frente a la crisis climática, que desborda la escala humana en lo micro y en lo macro, y que exige múltiples soluciones en diferentes ámbitos –energético, alimentario, urbanístico, infraestructural, gestión de residuos, tecnológico, etc., hoy corremos el riesgo de caer en un estado de impotencia reflexiva o bloqueo de la capacidad crítica. Lejos de animar a la acción

transformadora, la enumeración constante de datos catastróficos, las estimaciones sobre el *peak* del petróleo o la sugerencia constante –como la del Reloj del Apocalipsis– que una sola chispa puede derribar nuestro mundo, pueden llegar a desmovilizar y desincentivar el impulso de políticas para una transición ecológica efectiva e inmediata.

Es en esta encrucijada, entre el negacionismo ecocida y el catastrofismo impotente, que el Ministerio de Cultura se comprometió a impulsar la creación de una bienal climática que permitiera reflexionar sobre todas estas cuestiones. Creemos firmemente que la cultura juega un papel fundamental en la lucha contra los desafíos climáticos, tanto por su dimensión simbólica, como por transversalidad como derecho. Por ello, llegamos a un acuerdo con el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, así como con entidades del tercer sector, como la Fundación Atelier itd, para que la Bienal Climática fuese una realidad. La primera edición se celebrará en Asturias, en la ciudad de Avilés, y contará con el apoyo del Ayuntamiento de Avilés y del Principado de Asturias.

En un contexto cultural y mediático que favorece la imaginación distópica, y convierte la desesperanza en sentido común, la Bienal Climática propone repensar el concepto de utopía. El espíritu de esta iniciativa es el de abordar la imaginación de mundos mejores, no desde un horizonte de máximos, lejano e idealizado, sino entendiendo la utopía como una práctica colectiva presente, comprometida con los retos y complejidades del tiempo actual. Frente

a los grandes proyectos utópicos de los siglos pasados, reivindicamos un hacer utópico que esté contextualizado y arraigado en el territorio: lo radical, hoy, es hacer la esperanza posible.

Por este motivo, la Bienal Climática se articulará en estrecha colaboración con organizaciones locales, con un trabajo cartográfico de larga duración, para tejer alianzas con agentes locales y regionales. En esta primera edición, se abordarán las múltiples transiciones que están experimentando Avilés y Asturias, contando con un comisariado colegiado que enriquecerá cada una de sus líneas de trabajo. Se desarrollarán proyectos artísticos en distintos formatos, incluyendo exposiciones, nodos de mediación artística, prototipos de naturalización urbana y apoyo a la nueva creación.

Si es cierto que quedan 89 segundos para el fin del mundo, la Bienal Climática demostrará, como dice el lema, que otro fin del mundo es posible. En su hacer utópico y apegado al territorio, estamos convencidos de que esta bienal contribuirá, a través del arte y la cultura, a desterrar aquellas imágenes de desesperanza e impotencia que entorpecen el camino de una transición ecosocial justa, promoviendo nuevos imaginarios, nuevas prácticas y nuevas alianzas para que un mundo más sostenible y limpio sea, también, un mundo mejor y más deseable.

Miguel Soberón Mas

Director, Fundación Atelier itd

En tiempos de transición, cuando la urgencia de actuar convive con la incertidumbre sobre cómo hacerlo, se vuelve esencial formular preguntas colectivamente. ¿Estamos preparados para los cambios que está trayendo la transición? ¿Qué lógicas de poder y modelos de organización van a surgir en la nueva etapa? ¿Necesitamos aprender nuevas formas de colaborar en medio del cambio?

Las transiciones de nuestro tiempo —ecológica, digital, productiva, demográfica, entre otras— están estrechamente entrelazadas, dando lugar a cambios profundos y complejos de abordar por una sola mirada u organización, por capaz e influyente que sea. Por eso, necesitamos espacios habilitadores de inteligencias de grupo, que acojan la diversidad de miradas y sensibilidades, generen confianza entre las partes y promuevan colaboraciones que van más allá de la transacción y los intereses particulares. Estos espacios son fundamentales para que las decisiones que se tomen sean más sólidas, reflejen la riqueza de todas las voces involucradas y contribuyan a un futuro más consensuado.

Atelier itd nace con esa vocación: crear espacios donde el diálogo, el aprendizaje y la colaboración se entrelazan. Más que diseñar proyectos, buscamos generar las condiciones para que instituciones, comunidades y personas puedan pensar y actuar juntas, aprendiendo unas de otras. Porque las transiciones no dependen solo de nuevas soluciones, sino de nuevas formas de relación, del aprendizaje acumulado como sociedad y de los consensos a los que se llega dialogando. Nos involucramos en procesos que refuerzan la escucha, la empatía y

la experimentación, reconociendo que el aprendizaje ocurre a varios niveles —individual, organizacional y sistémico— y que solo al conectar esos niveles puede producirse un cambio duradero.

La Bienal Climática encarna esta visión. La entendemos como un contexto experimental desde el que explorar cómo el arte puede acompañar procesos de transformación.

Por un lado, busca promover el aprendizaje en sus múltiples dimensiones: un aprendizaje experiencial que parte de la práctica concreta; un aprendizaje colaborativo que pone en valor el esfuerzo común; un aprendizaje social que construye significado a través del diálogo; y un aprendizaje organizacional que consolida lo aprendido en las estructuras y culturas de las instituciones.

Al mismo tiempo, entendemos la Bienal Climática como una invitación a cambiar los marcos desde los que solemos pensar, activando conversaciones en las que las posiciones no están fijadas de antemano y donde el propósito no es imponer un punto de vista, sino permitir que la interacción entre las partes lleve a territorios nuevos, construyendo significados de manera conjunta.

Finalmente, la Bienal Climática busca impulsar nuevas formas de colaboración en torno a la transición ecológica. Su estructura distribuida, su vocación pública y su relación con el territorio permiten que la colaboración se ejerza en múltiples niveles: entre artistas y científicos/as, entre instituciones y comunidades, entre conocimiento técnico e imaginación colectiva.

En definitiva, esperamos que la Bienal Climática se consolide como un espacio vivo y representativo de nuestra sociedad, donde cada participante aporte a la construcción de un conocimiento común. Creemos que aprender a colaborar —como aprender a cuidar, a escuchar o a imaginar— no es un complemento, sino el núcleo mismo de la transición ecológica. Ninguna institución, por sí sola, puede afrontar los desafíos que tenemos por delante. Lo hacemos tejendo redes de confianza, abriendo espacios de diálogo y recordando que el conocimiento más fértil es aquel que se comparte.

La persistencia de la utopía



El puerto de Avilés
desde el mar.
Elisa Cuesta, 2024.

Amanda Masha Caminals

Directora Artística de la Bienal Climática

¿Qué tienen de idealista la cooperación social o la ayuda mutua, si en realidad son la única forma de sobrevivir?

*Ursula K. Le Guin
Los desposeídos
Utopías ambiguas*

En tiempos donde el relato dominante insiste en el agotamiento y el colapso, lo que a menudo pasa desapercibido es la persistencia de una energía contraria: la que nace de los vínculos. En los últimos años, frente al desánimo social y el miedo al porvenir, han emergido innumerables formas de cooperación que rehúsan la lógica del sálvese quien pueda. Redes que sostuvieron la vida durante la pandemia, vecinas y vecinos que se organizaron para rescatar a otras del diluvio, comunidades que impiden desahucios, flotillas que atraviesan el Mediterráneo para salvar cuerpos y dignidades, movimientos que reimaginan la convivencia con la tierra. En tiempos de incertidumbre, frente al ruido y la fractura, algo sigue latiendo bajo la superficie del miedo: la voluntad de cuidar. Miles de personas anónimas siguen demostrando que otra manera de habitar el mundo no solo es posible, sino que ya está sucediendo, silenciosa y obstinadamente. Recordatorios de que la esperanza no se decreta, se practica.

Esa práctica —hecha de cooperación, imaginación y cuidado— es precisamente la que puede dar

forma a una transición ecológica más justa: una transición que no transforme solo sistemas productivos o energéticos, sino también nuestras formas de relación, para que comunidades humanas y no humanas puedan sostenerse mutuamente en el tiempo por venir.

La Bienal Climática parte de la convicción de que la cultura es una de las principales herramientas capaz de activar utopías prácticas: modos de pensar y hacer que ensayan presentes más justos y habitables. Se basa en la idea de que la utopía no es un horizonte remoto, sino una forma de acción que se ejerce aquí y ahora de forma colectiva, un medio valioso para afrontar la transición ecológica en marcha y contribuir a que esta sea verdaderamente justa.

En este contexto, la Bienal Climática propone movilizar el arte contemporáneo y otras formas de cultura como herramientas de investigación, de acción y de relación para sincronizar mentes y espíritus. Para “habitar el problema” de forma conjunta —en términos de Donna Haraway¹—, es imprescindible dar centralidad a quienes mejor dominan el lenguaje de

lo sensible: las/los artistas. Esta bienal pretende ser un dispositivo que ponga la belleza, el sentido del humor, lo lúdico y lo posible al servicio de lo colectivo; que habilite espacios comunes desde lo sensible y lo deseable para repensarnos como sociedad. El arte no cancela el conflicto, pero puede ofrecer formas de habitarlo juntas/os.

¿Por qué una bienal?

¿Pero son las bienales el mejor contexto para habitar el problema? Si la cultura puede activar prácticas utópicas y abrir espacios de relación, ¿dónde y cómo puede desplegarse esa potencia? ¿Qué puede ofrecer un encuentro de arte y clima así que no pueda hacerlo otra institución cultural? ¿Qué revisiones son necesarias?

El auge de las bienales de arte está íntimamente ligado a la modernidad occidental y a la globalización, y por ello no está exento de tensiones. Celebradas por su capacidad de desafiar las normas institucionales y expandir los límites del canon artístico, también se enfrentan a un escrutinio creciente por su complicidad en la reproducción de impactos ambientales,

desigualdades sociales o prácticas culturales ajenas a los cuidados.

Sin embargo, gracias a su estructura flexible y a su constante interacción con el presente, las bienales conservan un potencial singular: el de poner en crisis la propia lógica de la modernidad y ensayar nuevas formas de relación entre arte, territorio y sociedad². Su temporalidad acotada y sus infraestructuras efímeras les permiten movilizar públicos diversos —comunidades locales, profesionales, instituciones, responsables políticos— y experimentar con formatos abiertos. De este modo, pueden funcionar como entornos catalizadores de innovación cultural, capaces de articular nuevos vínculos entre lo local y lo global.

La Bienal Climática se plantea como un contexto para la reflexión, el diálogo y la acción climática. Promueve la colaboración entre instituciones, organizaciones y agentes diversos para construir una visión compartida de la transición ecológica que pueda activarse y perdurar más allá del evento. Al mismo tiempo, reconoce la tensión entre sus propios

términos —“bienal” y “clima”: las bienales, aun siendo espacios de pensamiento crítico, a menudo reproducen dinámicas insostenibles de producción, movilidad y gobernanza. Desde ese reconocimiento, la Bienal Climática asume el reto de revisar sus modos de hacer, producir, comisariar y colaborar.

Junto con Julie’s Bicycle y Smart & Cities, la Bienal Climática desarrolla una política integral de sostenibilidad, no como un manual cerrado de apoyo sino como una herramienta central que se mantiene abierta y en construcción. Lejos de darse de forma aislada, esta construcción de una práctica sostenible se plantea también como un elemento de colaboración. Por ello, la Bienal Climática impulsa y participa en redes de trabajo europeas e internacionales de bienales con las que ensaya esas otras formas de hacer. En definitiva, concibe la sostenibilidad no solo como un asunto técnico o temático, sino como una cuestión cultural: la posibilidad de imaginar otros modos de organización colectiva.

Nomadismo situado

En ese afán, la Bienal Climática nace también de la voluntad de contribuir a procesos de transición justa concretos en distintos territorios. Por ello adopta un modelo nómada, que desplaza su infraestructura y programación a distintos lugares del ámbito nacional, conectando con conocimientos, prácticas y transformaciones locales. Cada territorio se convierte en un demostrador de cambio, capaz de inspirar futuros más justos, al tiempo que la bienal actúa como un medio de apoyo para las organizaciones y comunidades que lo habitan.

Pero, ¿cómo se concretan estas utopías relacionales en un territorio vivo, atravesado por su historia y en pleno proceso de transición? En la primera edición —la ciudad de Avilés y enclaves rurales de Asturias— esta pregunta adquiere especial relevancia. Avilés y su entorno han sido escenarios históricos de gran actividad minera e industrial, con procesos extractivos y transformadores del clima que, al mismo tiempo, han sustentado durante décadas la economía

de muchas familias de la región y se han entrelazado con la cultura, el orgullo obrero y la identidad asturiana. Además, las zonas rurales de Asturias conservan una gran relevancia económica, paisajística y cultural, y constituyen ámbitos de vida que sostienen otros modos de relación con el territorio. Pensar la utopía de manera situada implica, en definitiva, reconocer el territorio como un escenario de fricción: un lugar donde conviven realidades industriales en activo con procesos de descarbonización y reconversión del sector del acero y sector primario, la gestión del agua o la dinamización de la economía azul.

Para aproximarse a esta complejidad, la Bienal Climática propone metodologías de investigación artística y comisariales basadas en la escucha activa, que integran distintos saberes y sensibilidades. En esta primera edición el comisariado se plantea como una iniciativa colectiva que está guiada por dos ejercicios de aproximación al territorio. De un lado, por la creación de una cartografía crítica articulada por la artista asturiana Elisa Cuesta Fernández. De otro,

por un proceso de mediación cultural guiado por la comisaria Zoe López Mediero. La cartografía crítica es un método transdisciplinar que vincula arte, ciencia, geografía y arquitectura, entre otras formas de conocimiento, para relacionar las especificidades de un territorio con realidades más amplias, como los efectos del cambio climático. Al hacerse visible y experienciable, permite identificar problemáticas comunes, fomentar la colaboración y generar materiales de participación accesibles. Más que una representación, se concibe como un instrumento de investigación situada y de imaginación colectiva, capaz de activar nuevas formas de pensamiento y acción.

Por su parte, la mediación y colaboración situadas articulan alianzas con organizaciones y comunidades locales, posicionando a la bienal como un medio reactivo que pretende amplificar y fortalecer iniciativas ya existentes. Desde este enfoque identificamos escenarios de posibilidad —prácticas, proyectos y modos de vida que encarnan alternativas sostenibles— para contribuir a

fortalecer redes de colaboración entre ellos, propiciando aprendizajes cruzados y nuevas formas de acción colectiva así como comisiariados compartidos.

Abrir los códigos

Este nomadismo situado implica, por tanto, un compromiso con la diversidad del territorio, con su historia, sus tradiciones y anhelos. Significa reconocer la pluralidad de las realidades que conviven en cada lugar. Por eso, la Bienal Climática propone una programación distribuida, que se materializa en distintas localizaciones en diálogo con el patrimonio cultural, natural e industrial, así como con espacios simbólicos más allá de los centros de arte. Este carácter distribuido no se limita a la geografía: también se expresa en los formatos y lenguajes que desplegamos, generando espacios de trabajo diversos capaces de activar imaginarios, habilidades y públicos distintos.

Desde esa misma convicción, la Bienal Climática se concibe como un proyecto de código abierto. Inspirada en la idea de utopía práctica

—esa utopía colectiva ejercida aquí y ahora—, busca construir un espacio accesible y compartible, capaz de convocar a públicos amplios y de generar vínculos entre disciplinas, saberes y sensibilidades. Abrir los códigos no significa aplanarlos: implica hacerlos permeables sin renunciar a la complejidad ni a esa extrañeza que a veces provoca el arte contemporáneo, porque en ella reside su capacidad de despertar curiosidad, empatía y pensamiento crítico. Desde esta mirada plural, la Bienal Climática se estructura en varias líneas de trabajo interrelacionadas.

Un programa de residencias artísticas conecta arte, ciencia e instituciones públicas para impulsar la investigación interdisciplinar y el pensamiento aplicado. Estas residencias, desarrolladas junto a organismos como la Agencia Estatal de Meteorología o el Instituto de Transición Justa, buscan propiciar colaboraciones que traduzcan la investigación en acción climática. Además, en colaboración con el programa de residencias de la Factoría Cultural de Avilés, se explora el papel de la industria en la transición ecológica,

comprendiendo sus tensiones y potenciales desde la creación contemporánea.

La línea expositiva se concibe como un espacio para cultivar los imaginarios de la transición ecológica, activando lugares simbólicos del territorio y propiciando una reflexión sensible sobre la materialidad de las transformaciones. Esta línea dialogará también con la Colección Estatal de Arte y Clima.

En paralelo y surgida del proceso de mediación cultural con organizaciones locales, En Colectivo es la línea de trabajo que acompaña prácticas comunitarias que ya están ensayando formas de vida sostenibles, con el propósito de fortalecerlas y tejer redes entre ellas.

Centrada en el prototipado, la línea de trabajo de espacios y equipamientos públicos ensaya la transformación de estos espacios como lugares de adaptación y aprendizaje climático. En colaboración con el estudio Nomad Garden, este trabajo se articula en torno a la red de bibliotecas públicas como espacios vivos de encuentro y experimentación.

La línea de arte+educación, acompaña a La Benéfica de Piloña en la conexión de escuelas de la región para abordar colectivamente la crisis climática desde la imaginación y las prácticas artísticas.

Acompasando este entramado, el programa público de la Bienal Climática propone una serie de encuentros desde los que sostenerse el diálogo y el disenso: lugares para “estar en el problema”, pensar desde la complejidad y hacerlo con las herramientas sensibles que el arte ofrece.

Utopías ambiguas

El arte, en este contexto, no viene a resolver la crisis climática ni a ofrecer soluciones técnicas: viene a ensanchar la conversación, a imaginar en común. Quizás sea útil invocar aquí la noción de “utopías ambiguas” de Ursula K. Le Guin³: no utopías perfectas ni cerradas, sino formas abiertas y en tensión, que aceptan la ambivalencia y el cruce constante entre lo deseado y lo posible. Las utopías ambiguas nos invitan a comprometernos con la fricción: entre pasado y presente industrial; entre transición

ecológica y memoria; entre lo urbano, lo rural, lo extractivo y lo regenerativo; entre tradición y distintas nociones de innovación.

Ese es el pulso que la Bienal Climática busca acompasar y acompañar: un movimiento que se deja afectar por los ritmos del territorio y sus comunidades, que se despliega desde antiguas fábricas y mercados, desde palacios medievales y talleres de oficios, desde iglesias, parques y ágoras que sostienen un canal de diálogo común. La Bienal Climática nace, en definitiva, de la convicción de que la transición ecológica no puede pensarse sólo desde los datos y la razón, también necesita imaginación, belleza, sentido del humor. Porque es en el terreno de lo sensible donde las ideas se transforman en acción, y donde el futuro —por fin— empieza a parecer habitable y deseable.

Referencias

1. Haraway, Donna. "Staying with the trouble. Making kin in the Chthulucene". MNG University Presses, 2016.
2. Bruce, Amy. "International Contemporaneity and the Third Havana Bienal (1989)." RACAR : Revue d'art canadienne / Canadian Art Review, 2018, 43(2), 25–33.
3. K. Le Guin, Ursula. "Los desposeídos". Minotauro, 1974.

Análisis territorial prebienal y cartografía crítica

Elisa Cuesta Fernández

Investigadora artística

Con la colaboración de
Elena Mataix Caballero
(edición) y Cecilia López
Pablos (apoyo a la
investigación de campo)

Agradecimientos

Juan María Aguado
Nicolás Alonso Rodríguez
Manuel Angel Campa
Angel Muñoz Menendez
Ramón Munoz Calero García
Julio Lopez Peláez
Yolanda Alonso Fernandez
Pepa Sanz
César Menéndez
Rubén Domínguez Rodríguez
El Ayuntamiento de Avilés
La Autoridad Portuaria de
Avilés
Centro de Estudios del Alfoz
de Gauzón
Patrimoni Industrial (web)
C.I. Espacio Portus y Cañones
Submarinos de Avilés
Museo de la Historia Urbana
de Avilés
Nueva Rula de Avilés S.A.
Centro de Empresas La
Curtidora
Red de Bibliotecas
Municipales de Avilés
Factoría Cultural
Centro Asesor de la Mujer de
Avilés
Grupo Naturalista MAEVA

Introducción

Un análisis territorial para la Bienal Climática

*Texto de Elena Mataix
Caballero y Amanda
Masha Caminals*

Desde su carácter nómada, la Bienal Climática entiende que cada llegada a un nuevo contexto no implica crear desde cero, sino entablar un diálogo con lo que ya existe. Por este motivo el trabajo de análisis territorial se convierte en una parte fundamental, como proceso de escucha, reconocimiento e interpretación colectiva. A partir de esta y otras aproximaciones al territorio es desde dónde se entiende la potencial contribución de la Bienal Climática, que propone conectar las particularidades de las regiones anfitrionas con el contexto global.

Del análisis territorial prebiental destacan algunos temas recurrentes que permiten entrelazar escalas (lo local con lo global, lo material con lo simbólico) a partir de preguntas y retos urgentes que atraviesan el presente.

Repensar la industria del siglo XXI en plena transición energética, reconfigurada por las tensiones y las demandas de descarbonización y sus nuevas derivas extractivistas, así como por el auge del capitalismo digital, las infraestructuras logísticas, o los modelos productivos en transición.

¿Cómo es la industria del siglo XXI? ¿Cómo queremos que sea?

Se ha explorado también la alimentación como un elemento transformador del territorio, se reflexiona sobre el impacto ecológico y social de los sistemas alimentarios. Desde una práctica diaria y necesaria para la vida, muestra el territorio como un continuo en el que lo urbano, lo periurbano y lo rural no son ámbitos separados. De esta forma, el alimento se entiende también como un articulador de comunidades; un elemento que nos invita a estar en colectivo.

Más allá del conocimiento científico existen saberes vernáculos, que, arraigados al territorio, han sido y son custodios ambientales. Este ámbito aborda tensiones entre políticas verdes, ecologismo y prácticas tradicionales, proponiendo formas de relación con el entorno más sostenibles y regenerativas.

El análisis territorial aquí recogido se sitúa en Avilés e irradia al resto del territorio asturiano. Este análisis ambiciona vincular las especificidades del territorio con dinámicas más amplias —como la emergencia climática— de forma más experiencial y abierta a múltiples lecturas. Para ello se encarga la realización de una cartografía crítica a la artista asturiana Elisa Cuesta, quien a lo largo del 2024

acompaña al equipo de la bienal entre sus sedes de Madrid y Asturias, articulando un proceso de escucha y mapeo sensible arraigado en Avilés (ver sección Metodología). Las próximas páginas incluyen algunos de los interrogantes, hallazgos y eventuales resultados de este proceso.

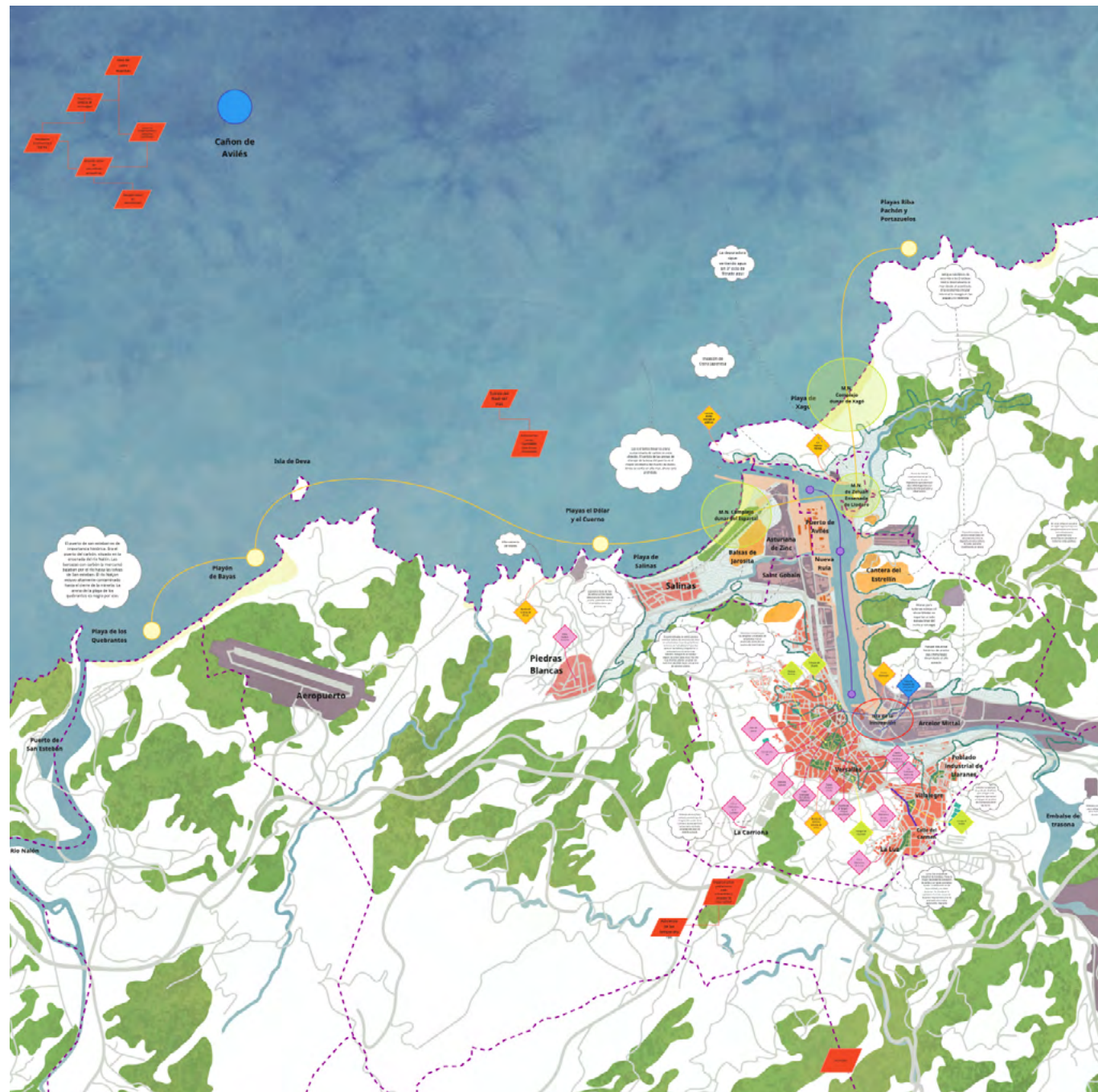
El potencial de la cartografía crítica reside en su capacidad para detectar problemáticas compartidas, fomentar alianzas entre agentes diversos y activar imaginarios. Este documento cumple, por tanto, una doble función. Hacia dentro, es una herramienta de diagnóstico, lectura del contexto local y apoyo al comisariado, y ha sido una de las bases para comenzar a construir la programación del proyecto. Hacia fuera, permite transferir conocimiento situado y ofrece una fuente de inspiración para artistas, colaboradores y otros agentes implicados en la planificación, implementación y celebración de la Bienal Climática, entendida como ejercicio de interpretación compartida y espacio donde practicar la utopía.

Cómo usar este documento

Este documento es una herramienta abierta. Las invitaciones incluidas en las páginas centrales no buscan ser concluyentes, sino activar distintas formas de mirar, pensar o recorrer el territorio. Cada una de ellas plantea un enfoque temático, metodológico o sensorial, y puede leerse de manera autónoma o en diálogo con las demás. El conjunto es modular, inacabado y abierto a nuevos desarrollos.

La información contenida aquí —mapas, entrevistas, referencias, análisis— está dirigida tanto a agentes culturales como a responsables políticos, colectivos locales, investigadores, artistas o cualquier persona interesada en imaginar futuros posibles. Se trata de un punto de partida: una propuesta de lectura compartida del territorio, que busca tender puentes entre el pensamiento crítico, la práctica artística y las políticas públicas.

Te invitamos a recorrerlo, por tanto, de manera flexible; sin linealidad de recorrido ni uniformidad de acercamiento y con la utopía de fondo, como quien recorre un mapa: buscando pistas, caminos alternativos, conexiones inesperadas y espacios aún por nombrar. ¿Qué ves cuando te acercas a este mapa desde lo sensible? ¿A qué preguntas llegas con una mirada más técnica? ¿Desde el arte, que te inspiran las imágenes? ¿Teniendo en cuenta la gestión pública, qué intervenciones te imaginas? ¿Cuando te acercas con una mirada global, qué descubres en lo situado? ¿Y desde lo local, cómo se percibe la realidad global, hiperconectada?



Mapa del proceso de investigación territorial.
Elisa Cuesta, 2024.

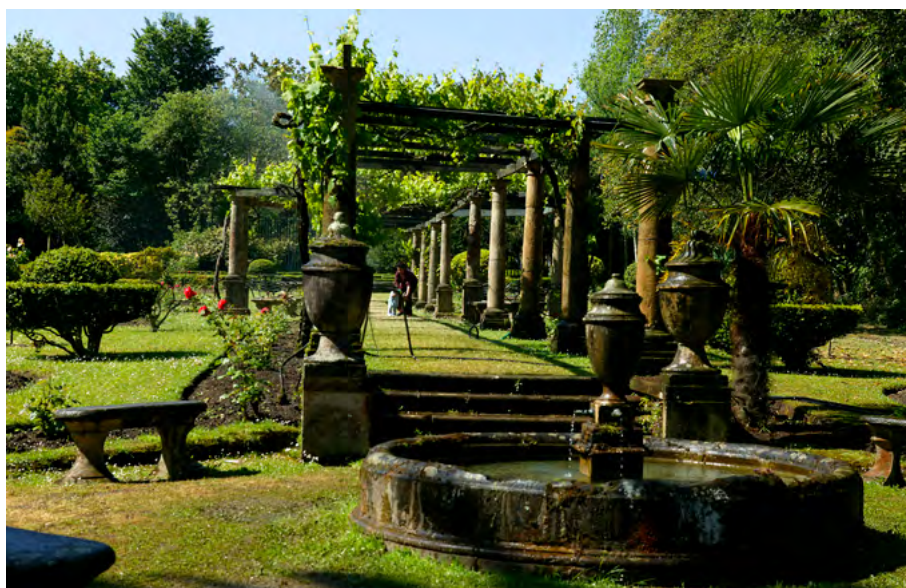
Avilés · Asturias 2026

Punto de partida, lugar de
regreso

*Texto de Elisa Cuesta Fernández y
Elena Mataix Caballero*

La selección de Avilés y Asturias para acoger la primera edición de la Bienal Climática no es casual: este territorio se encuentra en un momento clave de transición. Desde las instituciones públicas, en especial desde el Ayuntamiento de Avilés, se impulsa una agenda de cambio que apuesta por un modelo de ciudad más sostenible e integrador, orientado a repensar la relación con el entorno, reimaginar el futuro industrial, revitalizar barrios vulnerables y empoderar a los jóvenes como futuros custodios del clima y la cultura (Agenda Urbana de Avilés, 2023). La Bienal Climática se inserta en este proceso como agente activo, facilitando la colaboración desde un acercamiento a prácticas artísticas y de investigación interdisciplinar aplicada al sector público; apoyando acciones junto a colectivos locales y propiciando espacios y tiempos adecuados para el diálogo, la creación y el encuentro.

Para ello, partimos de una lectura situada del territorio que incorpora datos socioeconómicos, ambientales y culturales, y que permite detectar puntos de conexión entre los retos locales y las dinámicas globales, especialmente en relación con la emergencia climática. Esta visión, si bien generalista, sirve como base para el análisis posterior y la formulación de las invitaciones que estructuran este documento. En Avilés, las tensiones del presente y los imaginarios del futuro conviven en un territorio cargado de memoria, potencial y urgencias compartidas.



Centro Niemeyer.
Calle Galiana.
Parque Ferrera.

Fuente: Ayuntamiento
de Avilés.

Demografía y actividad socioeconómica

Avilés es la tercera ciudad más poblada de Asturias. Con una población marcada por el envejecimiento demográfico (27% mayores de 65 años en 2021), presenta una de las tasas de natalidad más bajas del país (4,85 por mil en 2020) y una esperanza de vida alta (82,67 años). La población extranjera supera el 4% y el paro juvenil ha oscilado entre el 30% y el 50% en la última década (Asturias Refugio Climático, 2023).

Este perfil demográfico está ligado a un pasado industrial aún muy presente. Entre los años 50 y 90, la ciudad experimentó un crecimiento acelerado debido a la instalación de grandes industrias, como ENSIDESA, que multiplicaron la población de 20.000 a 80.000 habitantes (Principado de Asturias, 2005). Hoy, el desequilibrio social y espacial derivado de un crecimiento tan acelerado se manifiesta en la concentración de población vulnerable en los antiguos barrios obreros, donde hoy viven familias monomarentales, personas migrantes o en situación de desempleo prolongado (Agenda Urbana de Avilés, 2023). Este legado del desarrollismo industrial continúa marcando el presente de la ciudad.

En términos económicos, el sector servicios domina la ocupación (74,2%), seguido por la industria (19,3%), la construcción (5,2%) y la agricultura y pesca (1,3%). El uso del suelo refleja el peso del pasado industrial, con una gran presencia de áreas siderúrgicas, mineras, ganaderas y madereras, en detrimento de zonas verdes y ecosistemas naturales (Asturias Refugio Climático, 2023).

Como en muchos otros puntos de la región, el turismo está en auge: en 2022, la comarca de Avilés (junto con Castrillón, Gozón e Illas) recibió más de 1,7 millones de visitantes, con un crecimiento exponencial del alojamiento rural (de 45 plazas en 1992 a más de 19.000 en la actualidad), especialmente entre 2003 y 2008 (Asturias Refugio Climático, 2023).

Geografía y clima

Asturias se caracteriza por un clima oceánico, con temperaturas suaves (entre 5 °C y 20 °C) y precipitaciones abundantes (+800 mm anuales), distribuidas a lo largo del año. El relieve de la región, copartícipe de estas condiciones climáticas, está principalmente definido por la Cordillera Cantábrica, con una altitud máxima de 2.650 metros sobre el nivel del mar, que se extiende paralela a la costa, y el sistema de cañones submarinos de Avilés, uno de los ecosistemas más singulares del litoral europeo, que desciende bruscamente hasta 4.750 metros a tan solo unos kilómetros de la costa (Naturaleza de Asturias, s.f.).

Asturias cuenta en 2025 con 54 Espacios Naturales catalogados, incluyendo el Parque Nacional de los Picos de Europa; Los Parques Naturales de Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, Las Ubiñas-La Mesa, Ponga, Redes y el Parque Natural de Somiedo; 7 Reservas Naturales, 39 Monumentos Naturales, 2 Paisajes Protegidos, y un patrimonio inmaterial de la humanidad por la cultura sidrera (Naturaleza de Asturias, s.f.).

La comarca de Avilés alberga cuatro de estos espacios protegidos con alto valor ambiental:

- El Monumento Natural de la Charca de Zeluán (Avilés).
- El Monumento Natural del sistema dunar de El Espartal (Castrillón).
- El Paisaje Protegido del Cabo Peñas (Gozón).

Además, en la comarca de Avilés se encuentra el Cañón de Avilés, que forma parte de un sistema de cañones submarinos situados en la costa asturiana. A pesar de no ser un espacio protegido, tiene un gran valor ambiental y una biodiversidad muy elevada (Indemares, s.f.).

Hoy los efectos del cambio climático comienzan a hacerse visibles en la alteración de las dinámicas climáticas tradicionales y en la degradación de los ecosistemas. Algunas de las señales de cambio más presentes incluyen el aumento de las olas de calor marinas, la subida del nivel del mar, las lluvias más intensas junto a periodos secos prolongados, el desplazamiento de especies, la pérdida de biodiversidad (incluyendo especies endémicas), y un creciente riesgo de incendios (Peláez, 2021, pp.12-19).



El Monumento Natural de la Charca de Zeluán.
Fuente: Ayuntamiento de Avilés.

Instalaciones de Windar en el Puerto de Avilés.
Fuente: <https://windar-renovables.com/>

Conflictos ecosociales

Los conflictos que atraviesan Avilés son tanto sociales como ecológicos. Entre los primeros destacan el envejecimiento poblacional, el desempleo juvenil, la pérdida de comercios en el centro histórico, la gentrificación y el turismo masivo. En el plano ecológico, la ciudad enfrenta altos niveles de contaminación, expansión de especies invasoras, aparición de plaguicidas en entornos costeros, y un aumento de las zonas de vertido de residuos industriales.

Uno de los casos más ilustrativos de conflicto eco-social es el sector pesquero, donde las transformaciones ambientales antropogénicas han degradado paulatinamente los ecosistemas marinos, derivando en una creciente tensión entre la conservación ecológica y la sostenibilidad económica.



- 1. Paseo de la ría.
- 2. Biblioteca Municipal Bances Candamo.
- 3. Centro de Empresas la Curtidora.

Fuente: Ayuntamiento de Avilés.

Potencial contribución de la Biental Climática a las líneas estratégicas del Ayuntamiento de Avilés

- Alineamiento con los principales espacios culturales y expositivos y sus programaciones a través de la línea expositiva y de nueva producción y el programa público y de medios.
- Contribuir a generar conocimiento situado y experiencial sobre Avilés y sus ecosistemas, a través de la investigación y análisis cartográfico previo y las residencias artísticas junto a centros de investigación estatales.
- Contribuir a la visibilización y activación de la adaptación de infraestructura en barrios vulnerables a través de proyectos artísticos y/o de arquitectura con especial interés en nodos de primer acceso a la cultura, como la red de bibliotecas.
- Fomentar la participación ciudadana.
- Difundir el conocimiento generado a través del programa público y de medios.
- Poner en valor el patrimonio industrial, su legado arquitectónico y humano en la ciudad, así como su capital simbólico.
- Aproximación a distintos espacios emblemáticos de la ciudad para establecer un diálogo con su historia y usos presentes.

Líneas e intereses estratégicos del Ayuntamiento de Avilés

El modelo de desarrollo urbano que impulsa el Ayuntamiento de Avilés se basa en tres grandes pilares: mejorar la habitabilidad, promover la sostenibilidad ambiental y fortalecer la competitividad e innovación del municipio. Esta visión busca proyectar una ciudad más saludable, conectada, resiliente y culturalmente activa (Agenda Urbana de Avilés, 2023). A continuación se sintetizan sus principales líneas estratégicas:

HABITABILIDAD Y MOVILIDAD

Objetivos:

- Rejuvenecimiento físico e infraestructural de los barrios más vulnerables, como La Luz y Versalles: rehabilitación de viviendas, mejora de la accesibilidad, incorporación de energías renovables, climatización y aislamiento térmico.
- Recuperación y activación del casco histórico.
- Ampliación de zonas peatonales y creación de nuevas vías ciclables.
- Impulso a la vivienda joven, con nuevos desarrollos en La Luz (ya en construcción) y en el casco histórico (en fase de planificación).
- Mejora del viario y la infraestructura de transporte público.
- Promoción de una alimentación saludable.

Proyectos destacados:

- Cocina centralizada en el antiguo colegio público Fernández Carbayeda, en Valliniello.
- Bosque Comestible en el barrio de El Quirinal.
- Avilés, Ciudad Amiga de la Infancia.
- Intervenciones urbanas de la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado (EDUSI) para la mejora de la movilidad, la sostenibilidad y el rejuvenecimiento de los barrios.

MEDIO AMBIENTE

Objetivos:

- Reconectar Avilés con su ría a través de estrategias de restauración y disfrute del espacio natural.
- Descontaminación del río Alvares.
- Habilitación del paseo de la ría como nuevo corredor ecológico y cultural.
- Puesta en valor del sistema de cañones submarinos de Avilés.

Proyectos destacados:

- Red Natura 2000.
- Proyecto Intermares.
- Paseos en barco por la ría de Avilés.

Apoyo a cultura y arte en relación con el entorno urbano y natural:

- Espacio Portus.

COMPETITIVIDAD E INNOVACIÓN

Objetivos:

- Desarrollo de la Isla de la Innovación, un nuevo núcleo económico enfocado en empresas tecnológicas, industrias del conocimiento y sectores estratégicos como el comercio, el turismo y la cultura.
- Transformación del suelo industrial para atraer grandes empresas, combinando actividad económica con espacios públicos, zonas residenciales, servicios y espacios de encuentro.
- Fortalecimiento de la formación universitaria y profesional.

Proyectos destacados:

- Nuevos centros de Formación Profesional y de formación universitaria.
- Nuevas sedes de la ESAPA (Escuela de Arte del Principado de Asturias) y el Conservatorio Municipal Profesional Julián Orbón.
- Cátedra de Cine UNIOVI.
- Centro de Promoción Empresarial “La Curtidora”.
- Impulso de un clúster de centros de I+D en La Isla de la Innovación.
- Convocatoria de un concurso de ideas para el Gasómetro II de Baterías de Cok.

CULTURA

Líneas clave del plan estratégico:

- Revalorización del patrimonio cultural y natural como elementos identitarios: el cañón de Avilés, el casco histórico y la ciudad medieval.
- Fomento de la producción y creación teatral como herramienta de participación ciudadana y transformación social (vinculadas al Teatro Palacio Valdés y a la Factoría Cultural).
- Incentivar la participación juvenil en la vida cultural.

Proyectos destacados:

- Fomento de la programación cultural y de formación para jóvenes en la Factoría Cultural.
- Nuevo espacio cultural/ expositivo en el Palacio Fernández Balsera (antiguo Conservatorio).
- Festival Celsius y Sala del Cómic.
- Centro Niemeyer.
- Museo de la Historia Urbana de Avilés.

- Hermanamiento con San Agustín de la Florida (EEUU), ciudad fundada por Pedro Menéndez de Avilés, y considerada la más antigua de origen europeo en el territorio continental estadounidense habitada de forma permanente.

*Los mapas establecen
un diálogo permanente
entre realidad e
imaginación.
Más que representar
una realidad, tienen
la capacidad de crear
mundos.*

*Philippe Rekacewicz
Radical Cartography, 2022*

Cartografía crítica

Metodología

Texto de Elisa Cuesta Fernández

La cartografía crítica es un método de trabajo e investigación transdisciplinar que vincula los campos del arte, la ciencia, la geografía y la arquitectura, entre otros. En tanto proceso, permite poner en relación las especificidades de un territorio concreto con realidades que lo trascienden, como los efectos del cambio climático, y hacerlo visible —y a veces también experienciable— mediante formatos que exceden las representaciones cartográficas tradicionales. Al mismo tiempo, facilita la detección de retos y problemáticas comunes entre los distintos agentes involucrados en su hacer, incentivando así formas de colaboración.

En tanto objeto, la cartografía crítica se alía con otros procesos de investigación situada, sirviendo como matriz para elaborar materiales de participación y comunicación accesibles desde distintos niveles. Como experiencia, tiene el potencial de activar la imaginación y proponer modelos de pensamiento y acción para vehicular nuevas narrativas.

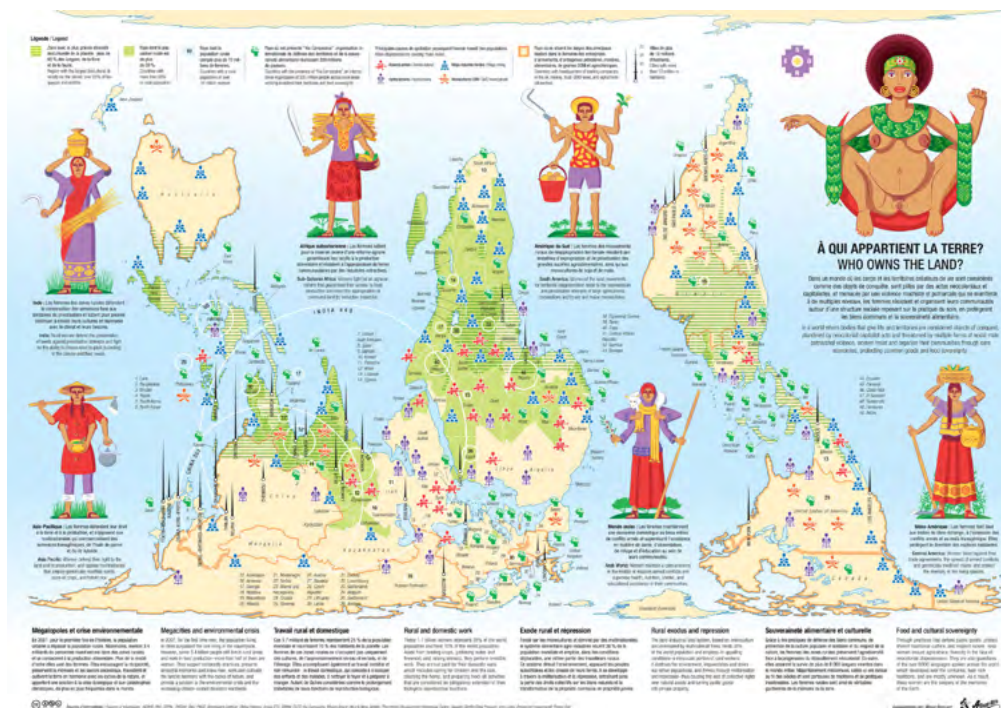
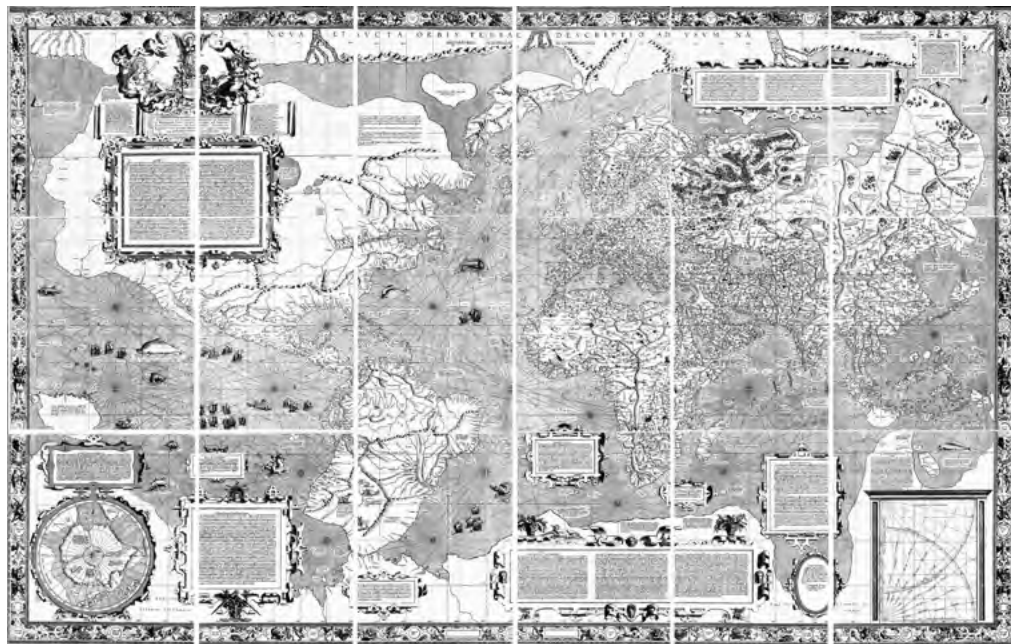
Lejos de ofrecer una representación objetiva del territorio, la cartografía crítica desarrollada para la primera edición de la Bienal Climática parte de una aproximación situada, sensible y política, que a su vez dialoga con la propuesta curatorial de la Bienal. En ese camino, busca responder algunas preguntas

clave que atraviesan el presente de muchos otros lugares, más allá de Asturias:

¿Qué papel tiene la industria en las transiciones climáticas justas? ¿Qué saberes y agentes ya están custodiando el clima desde el mundo rural? ¿Qué alianzas son posibles entre humanos y más que humanos en el camino hacia otros modelos de convivencia?

El objetivo no ha sido llegar a respuestas concretas, sino abrir preguntas, visibilizar tensiones y plantear otras formas de pensar e imaginar el territorio desde múltiples escalas, temporalidades y sensibilidades.

Durante este proceso, se llevó a cabo un análisis inicial de la información disponible mediante fuentes primarias: documentos públicos, estudios, informes, bases de datos..., complementado con dos visitas de campo como fuente de observación directa. A partir de estos materiales se construyó un archivo vivo compuesto por bocetos, grabaciones, fotografías y dibujos configurando un archivo que es, al mismo tiempo, memoria de este proceso y base de desarrollos futuros.



1. La proyección de Mercator (1569) permitía a los marineros utilizar las líneas rectas como líneas de rumbo con la garantía de que estas les permitirían llegar al destino al que apuntaba el mapa. En consecuencia, aumenta el tamaño de los territorios más próximos a los polos. Ha sido una de las proyecciones cartográficas más utilizadas en occidente hasta la actualidad.

Fuente: <https://mapasmilhaud.com>

2. La cartografía crítica **Who owns the land?** del colectivo Iconoclastas revela que las mujeres rurales y campesinas son productoras del 70% de los alimentos que consumimos, mientras que solo son propietarias del 13% de la tierra. Utiliza la proyección Gall-Peters (1855) que conserva la proporción entre las áreas de las distintas zonas de la tierra.

Fuente: <https://iconoclastas.net>

Nuevos mapas para nuevos mundos

Entre la ciencia, el arte y la política, las prácticas cartográficas encarnan el acto de escoger. Son, por tanto, un ejercicio consciente de decisión sobre: qué se hace visible, qué permanece oculto, qué se representa y desde dónde. Los cartógrafos se valen tanto de criterios científicos (datos, parámetros, categorías) como de recursos estéticos (escalas, patrones, colores, composición).

Lejos de ser una disciplina neutral, la cartografía se ejerce desde marcos éticos y políticos de tradición occidental (pongamos, por ejemplo, una universidad politécnica en un país europeo), y se construye desde un bagaje sensible concreto (como la historia del arte occidental). Su historia está estrechamente ligada a quienes han ostentado tradicionalmente el poder de representación y, por tanto, el poder de configuración del mundo. Los mapas, en consecuencia, pueden perpetuar sistemas opresores (figura 1), o bien convertirse en herramientas para reclamar y ejercer justicia espacial y política (figura 2).

La práctica de la cartografía crítica se pregunta: ¿quién tiene la agencia para elaborar mapas? ¿Desde qué lugar se produce esa representación (una universidad, el Estado, una organización comunitaria)? ¿Qué estructuras está perpetuando o permitiendo, incluso por omisión?

En un contexto de emergencia climática, estas preguntas se vuelven aún más urgentes. ¿Cómo representar algo que no respeta fronteras políticas, pero que afecta de manera desigual a distintas comunidades? ¿Qué tipos de mapas necesitamos para imaginar realidades más deseables y justas? ¿Cuáles pueden ayudarnos a navegar hacia ellas?

Por eso, el diseño y la puesta en práctica de un prototipo de cartografía crítica climática resulta especialmente relevante. Esta se plantea como una metodología transdisciplinar que vincula arte, ciencia y acción climática, ofreciendo múltiples miradas críticas hacia una realidad compleja, sin pretender una visión única o universal.

Objetivos de la cartografía crítica en el marco de la Bienal Climática

- Entender el contexto local/regional:** identificar retos, desafíos y oportunidades del lugar donde se implementa cada edición de la Bienal Climática. Esto implica mapear características físicas (geografía, clima, biodiversidad), sociales (tradiciones, saberes populares, cultura), productivas (modelos energéticos y laborales) y políticas (planes de adaptación al cambio climático, políticas urbanas o regionales específicas).
- Poner en relación lo local con lo global:** conectar las especificidades del contexto con dinámicas macro, como los efectos del cambio climático o los flujos globales de materiales, personas o energía, y hacerlo de forma visible, tangible y/o experienciable, más allá de las representaciones cartográficas tradicionales.
- Detectar retos, problemáticas y oportunidades compartidas** entre distintos agentes y sectores del territorio, incentivando la colaboración y proponiendo nuevas formas de alianza entre prácticas aparentemente distantes.
- Vehicular narrativas desde la Bienal Climática:** generar conocimiento situado que alimente la propuesta curatorial y oriente posibles líneas de programación, mediación, producción o incidencia en políticas públicas. La cartografía funciona aquí como una matriz que articula pensamiento, imaginación y acción.

Invitaciones

Esta sección reúne una serie de invitaciones: capítulos temáticos que no buscan ofrecer una lectura única o cerrada del territorio, sino más bien abrir preguntas, activar imaginarios y proponer distintas maneras de entrar en diálogo con Avilés y su contexto.

Cada Invitación articula elementos conceptuales, metodológicos y sensoriales, resultado del proceso de investigación territorial desarrollado mediante la cartografía crítica. Son miradas en construcción, que combinan datos, recorridos, memorias, trazas materiales, afectos y tensiones ecosociales.

Más que un índice convencional, este conjunto de capítulos puede leerse como un mapa expandido, en el que cada entrada complementa y enriquece a las demás. Su estructura es modular y abierta, pensada para ser ampliada y activada por artistas, investigadoras, instituciones y habitantes del territorio.

Estas invitaciones no cierran el análisis: lo amplifican. Son puntos de partida para imaginar, crear, y actuar en común. Una invitación a seguir construyendo.

Esta invitación ha sido
posible gracias a las
intervenciones de:

- Juan María Aguado
- Nicolás Alonso Rodríguez
- Manuel Ángel Campa
- Ángel Muñoz Menéndez
- Ramón Muñoz Calero García
- Julio López Peláez
- Yolanda Alonso Fernández
- Pepa Sanz
- César Menéndez
- Rubén Domínguez Rodríguez

INVITACIÓN

Escuchar Avilés

Primeras voces, primeras visiones

Escuchar Avilés es una invitación a prestar atención a las historias de la gente. A imaginar la transformación no solo desde los datos, sino desde las personas que habitan, trabajan y proyectan el territorio cada día.

Esta primera invitación parte de una recogida inicial de impresiones: un ejercicio especulativo y abierto de escucha a ciertas voces del territorio, provenientes de la administración pública, la educación y la academia, entre otros. La pregunta lanzada —¿Cómo te imaginas Avilés en 10 años?— funcionó como lugar de partida de imaginarios, intuiciones y contradicciones.

Las respuestas revelan cierto orgullo compartido por el pasado y presente industrial, un optimismo cauteloso hacia el futuro, y un escepticismo frente a los procesos de desarrollo. Aunque estas voces no abarcan toda la diversidad del territorio, ofrecen un primer acercamiento desde lo afectivo, lo narrativo y lo situado.

“Con la llegada de ENSIDESA en los años finales de los 50 se deterioró mucho la ría de Avilés porque todos los productos iban allí. Entonces se hizo una importante intervención de dragado para recuperar y limpiar la ría de todos aquellos lodos que durante años y años se habían ido depositando. Y eso fue importante porque Avilés volvió a mirar a la ría. Para nosotros la ría entre los años 60 a 90, era un problema grave de contaminación. Era un espacio sucio. No era un espacio atractivo. Y de alguna manera la ciudad empezó a vivir de espaldas a su ría. Esa ría que tanto comercio y tanta actividad económica le dio durante su historia”.

“Se llaman coreanos. A la gente que vino a trabajar para la industria, precisamente para ENSIDESA. Se llamaban así porque entonces había una guerra en Corea y en la televisión salía gente con maletas. Entonces, veían a la gente que emigraba de otras partes del país, con sus bultos, y les llamaban coreanos”.

“Cuando era pequeña, en Llaranes, aquello era un bullicio de niños y niñas jugando en la calle y ahora solamente ves personas mayores, cierran los comercios porque claro, no se vende”.

“¿Descarbonización de la industria? Qué quieres que te cuente, soy bastante incrédulo. Llevo escuchando historias de estas desde tiempo inmemorial...”

“Había lo que se llama el mal de Avilés, porque todos los críos pequeños que nacían el 90%, acababan enfermos crónicos, por los niveles que había de polvo y de todo, de la contaminación por la empresa. Y era el mal de Avilés”.

“Yo recuerdo perfectamente que era un desastre. Muchos de mis compañeros tenían asma. Por la mañana tendías la ropa y por la tarde encontrabas que estaba agujereada porque habían caído cenizas y te habían quemado la ropa, los coches... Bueno, te puedes imaginar las cicatrices...”

“Yo nací en Avilés, aunque yo soy como tantos otros avilesinos y avilesinas producto de ENSIDESA. Mi padre es de Soria y vino a trabajar aquí porque la industria en aquellos años era muy atractiva y vino a trabajar con ENSIDESA. Y mi madre vino con lo que antes era Cristalería Española, que ahora es Saint-Gobain también”.

“La primera gran emigración asturiana es a mediados del siglo 18. Desde casi todas las villas costeras salían buques hacia Cuba, Argentina, Uruguay, México... Desde Avilés, fundamentalmente a Cuba. Eran los denominados viajes redondos, redondos, sobre todo para el armador, que cobraban a los pasajeros a la ida y por la carga de mercancías a la vuelta”.

“Mi madre contaba que, cuando ella era joven, se atravesaba desde el muelle de Avilés hasta la playa del Arañón, que es la playa que tiene Avilés, con unos barcos pasaban de un lado a otro. Ahora estamos recuperando esos paseos en barco por la ría, para volver a mirar con ojos diferentes a la ría de Avilés y también como un atractivo turístico”.

“Cada vez es más difícil que haya gente que quiera salir a la mar. Ahora fundamentalmente hay tripulaciones de Senegal, de Indonesia, de Perú, de distintos países...”

“Avilés está cambiando para bien. Avilés siempre se había caracterizado por una sensación de una ciudad muy industrial. Y en la actualidad es una ciudad fantástica para vivir, con todas las comodidades y todas las ventajas que tiene una ciudad de las dimensiones y las características que tiene Avilés. Sigue manteniendo muchos puestos de trabajo vinculados a la industria y al puerto y a la pesca. Y yo creo que es una ciudad que está ganando muchísimo y que va a muchísimo mejor”.

“Pues en diez años... a mí me gustaría imaginarla como una ciudad con más jóvenes, siendo todavía una ciudad atractiva, una ciudad paseable donde haya sobre todo una calidad de vida, un bienestar, me imagino una ciudad más joven, con más vida y una ciudad limpia. Pero no una ciudad masificada por el turismo. Eso no le gustaría a nadie”.

“Para entender Avilés hay que entender la transición de estos espacios intermareales, que no eran productivos para la agricultura ni para la ganadería y que eran zonas de marismas improductivas y que no tenían servicios de explotación hasta que se dragaron o se rellenaron y empezaron a usarse como zonas industriales o zonas portuarias”.

“En Versalles ahora ves inmigrantes, ves gente africana, latinoamericana y por supuesto jóvenes de España que no tenían posibilidades de comprar en otro sitio. Eso genera unas dinámicas muy interesantes en esos barrios obreros que tenían el número de bares por metro cuadrado de los más altos de España, y ahora se oye música latina, se ve comida latina, se ven muchas parejas mixtas, cosa que en el pasado era impensable. Entonces hay una fusión por ahí muy interesante. A mí eso me parece súper importante, la mezcla siempre suma, ¿no?”

“Avilés está en una posición privilegiada con la nueva industria. Hay empresas que han sabido ubicarse en los nuevos mercados y en las nuevas demandas de la nueva energía y de los nuevos modos de producción de la misma, y que están en una ubicación privilegiada. Uno de los riesgos que está observándose es que hay gente que viene a trabajar los días hábiles, pero no se asienta aquí. Hay que ser capaz de traer a gente joven que disfrute de Avilés y que la conozca. Avilés tiene que ser capaz también de afianzar esas poblaciones”.

algunos problemas, pero si se hace una gestión inteligente de los espacios... Avilés es el concejo más pequeño de Asturias: cada metro cuadrado de Avilés es oro”.

“Yo estoy orgulloso del tejido industrial que hay, porque creo que son empresas de prestigio que trabajan muy seriamente, que tienen renombre, y que están en proyectos que muchas veces no se visibilizan. Y también hay otras empresas pequeñas que hacen cosas muy interesantes”.

“En diez años tampoco va a haber muchos cambios. ¿Qué puede cambiar? Es que somos un espacio pequeño. Es decir, el lado de ría está llegando al límite. No hay posibilidad de mayores transformaciones. Y en lo que es el ámbito urbano de Avilés tampoco. Habrá actuaciones urbanísticas, pero sin grandes cambios. Está todo ya diseñado...”

“También hay que asumir lo que hemos sido sin avergonzarnos, que en algunos momentos parece que tiramos piedras contra lo que fue Avilés en su día. Pero Avilés es lo que es gracias a eso. Lógicamente arrastramos

Boceto de agentes
del Antropoceno en el
ecosistema intermareal
de Avilés.
Elisa Cuesta, 2024.



II INVITACIÓN

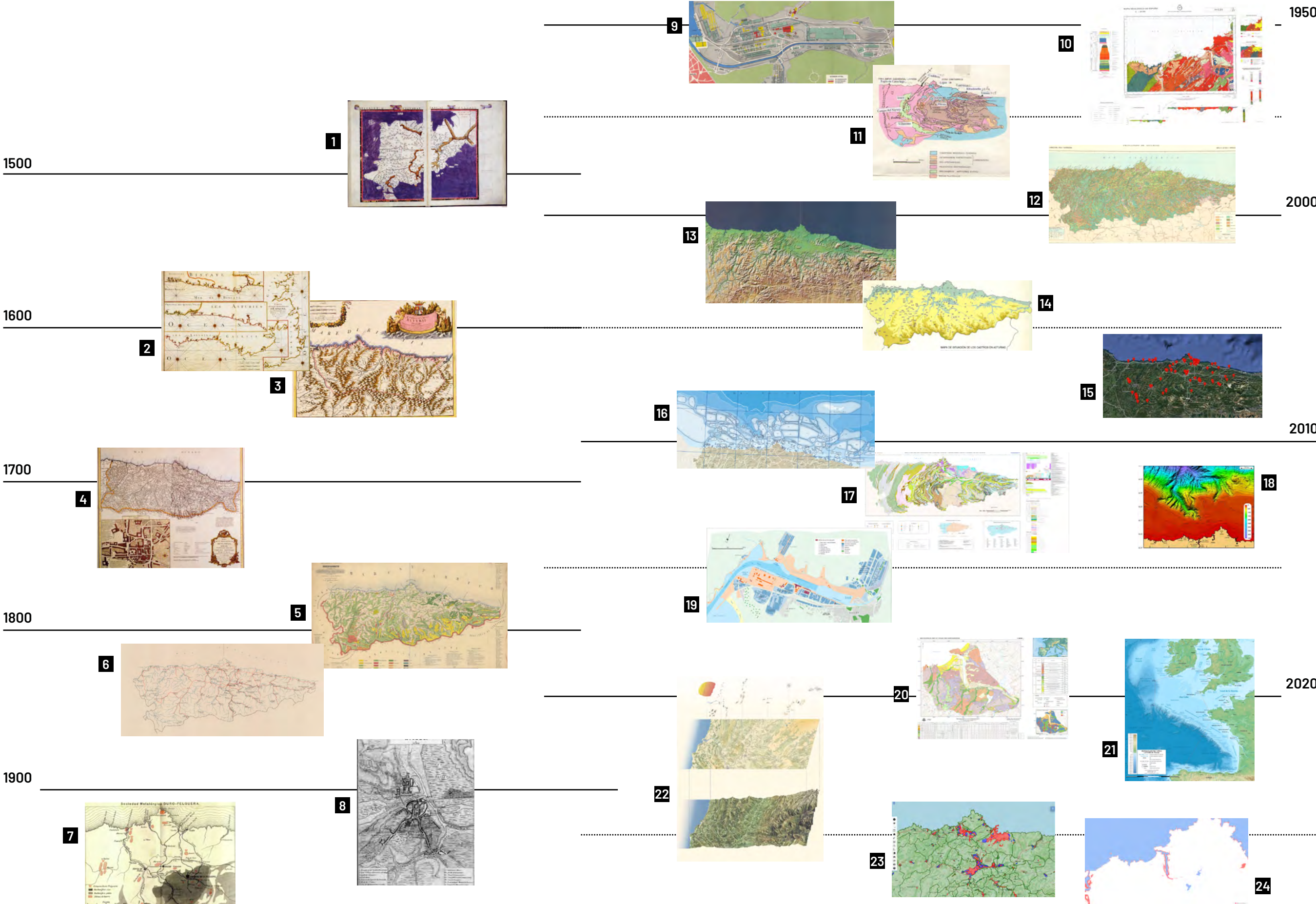
Mapa y territorio

Capas, conflictos y posibilidades de representación

El territorio de Avilés ha sido extensamente cartografiado. Sus suelos, infraestructuras, recursos y usos han sido objeto de múltiples mapas, cada uno con una intención concreta: planificar, controlar, extraer, conocer, especular... Esta saturación de representaciones técnicas deja entrever una tensión fundamental: ¿qué muestran estos mapas, y de qué no hablan?

Partiendo de esta premisa, este capítulo plantea un ensayo visual sobre las capas mapeadas del territorio, reflexionando sobre el rol político de la cartografía. Si todo mapa conlleva una decisión —y por tanto, un posicionamiento—, ¿cómo multiplicar sus usos hacia formas más justas de imaginar y actuar sobre el espacio?

Mapa y territorio explora esa dualidad: entre el mapa como herramienta de extracción y control y el territorio como espacio de intervención, reapropiación y construcción de otras realidades posibles.



Amplía Información

Cartoteca del Principado de Asturias (IDEAS – Infraestructura de Datos Espaciales del Principado de Asturias): <https://ideas.asturias.es/cartoteca>

Guía Digital del Servicio de Cartografía de la Universidad Autónoma de Madrid (SCUAM): <https://guiadigital.uam.es/SCUAM/index.php>

Imágenes

1. Tabula II Europeae.
Autor: Claudio Ptolomeo.
Fecha: 1522.
<https://sig.asturias.es/cartoteca/TabulaIIEuropeae.pdf>

2. Carte des costes septentrional d'Espagne.
Autor: Desconocido, Depot de la Marine.
Fecha: 1693.
<https://sig.asturias.es/cartoteca/Cartedescostes.pdf>

3. II Principato delle Asturie.
Autor: Domenico Rossi.
Fecha: 1696.
<https://sig.asturias.es/cartoteca/IIPrincipatodelleAsturie.pdf>

4. Mapa del Principado de Asturias.
Autor: Tomás López.
Fecha: 1777.
<https://sig.asturias.es/cartoteca/MapadelPrincipadodeAsturias.pdf>

5. Dasográfico bosquejo de la Provincia de Oviedo.
Autor: Francisco García Martino.
Fecha: 1862.
https://sig.asturias.es/cartoteca/Dasografico_1862.pdf

6. Plano de Avilés publicado en el Atlas de España y sus Posesiones de Ultramar.
Autor: F. Coello.
Fecha: 1870.
https://www.unioviedo.es/arqueologiamedieval/index_archivos/Articulos_Avelino/Aviles.pdf

7. Asturias (Comunidad Autónoma). Mapas provinciales.
Autor: No consta.
Fecha: 1893.
<https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/063235.html>

8. Mapa de la SMDF identificando sus explotaciones mineras y la calidad de los yacimientos carboníferos.
Autor: Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera.
Fecha: 1908.
<https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-203.html>

9. Plano de ENSIDESA.
Autor: Empresa Nacional de Siderúrgica SA (ENSIDESA).
Fecha: circa 1950.
<https://docomomoiberico.com/edificios/empresa-nacional-siderurgica-ensidesa/>

10. MAGNA 50 - Hoja 13 (AVILÉS).
Autores: M. Julivert (ENADIMSA); J. Truyols (Universidad de Oviedo); A. Marcos (Universidad de Oviedo); M^a.L. Arboleya (Universidad de Oviedo); Dirección y supervisión (IGME).
Fecha: 1973.
<https://info.igme.es/cartografiadigital/geologica/Magna50Hoja.aspx?intranet=false&id=13>

11. Síntesis Geológica de Asturias y Cordillera Cantábrica.
Autor: Empresa Nacional Adaro de Investigaciones Mineras (ENADISMA).
Fecha: 1983.
<https://amigosiesjovellanos.com/wp-content/uploads/2019/05/3-Geología-de-la-Zona-Occidental-de-Asturias.pdf>

12. Mapa de Cultivos y Aprovechamientos del Principado de Asturias.
Autor: J.A. Gil, R. Pérez-Ochoa, R. Ruiz-Fornells, C. Sáez.
Fecha: 1987.
<https://sig.asturias.es/cartoteca/Mapa%20de%20Cultivos%20y%20Aprovechamientos.pdf>

13. Principado de Asturias: el relieve.
Autor: Ministerio de Fomento, Centro Nacional de Información Geográfica ; Universidad Autónoma de Madrid.
Fecha: 2000.
<https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/024269.html>

14. Situación de los castros de la Edad de Hierro en Asturias.
Autor: Fanjul Pedraza.
Fecha: 2005.
https://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_castre%C3%B1a#/media/Archivo:Castros_de_asturias.jpg

15. Mapa Sonoru.
Autor: Juanjo Palacios.
Fecha: 2009.
<https://mapasonoru.com/>

16. Caladeros del Principado de Asturias.
Autor: Consejería de Agroganadería y Recursos Autóctonos. Principado de Asturias D.L.: AS-2438-2011.
Fecha: 2011.
https://www.asturias.es/Asturias/descargas/PDF_TEMAS/Pesca/mapa_caladeros.pdf

17. Mapa explotaciones activas de rocas y minerales de Asturias.
Instituto Geológico y Minero de España. Dirección del Proyecto: María Teresa López López.
Edición Cartográfica: Ana Cabrera Ferrero.
Fecha: 2012.
https://info.igme.es/cartografiadigital/datos/rocasindustriales/jpgs/MapaExplotacionesActivasAsturias_RM1200_ED.jpg

18. Modelo digital del sistema de cañones representado por gradaciones de color según profundidad.
Fuente: IEO-Grupo de Cartografía de Madrid.
Fecha: 2015.
https://www.indemares.es/sites/default/files/sistema_de_canones_submarinos_de_aviles.pdf

19. Mapa del Puerto de Avilés en 2015.
Autor: Miguel Calleja Puerta et al.
Fecha: 2015.
En "Portus, una historia del Puerto de Avilés".

20. Geotechnical map of a coastal and industrialized urban area (Avilés, NW Spain).
Autor: Luis M. Díaz-Díaz, Luis Pando, Daniel Arias & Carlos López-Fernández.
Fecha: 2017.
<https://doi.org/10.1080/17445647.2017.1381195>

21. Batimetría del Mar Céltico y el Golfo de Vizcaya.
Autor: Eric Gaba.
Fecha: 2024.
https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Celtic_Sea_and_Bay_of_Biscay_bathymetric_map-es.svg#metadata

22. Asturias oriental, una cartografía del Antropoceno.
Autor: Maarten Lauwers.
Fecha: 2024.
<https://www.anthropocenemap.eu/>

23. Visor del Registro de Planeamiento y Gestión Urbanística del Principado de Asturias.
Fecha: 2025.
http://visorrrpgur.asturias.es:8092/Visor_Urbanismo_RPGUR/Visor/VisorRPGUR.php

24. Mapa interactivo zonas inundables calentamiento global.
Fecha: 2025.
<https://coastal.climatecentral.org>

Legado industrial

Huellas del desarrollo,
posibilidades del presente



Avilés, boceto.
Elisa Cuesta, 2024.

El desarrollo industrial y comercial de Avilés está profundamente ligado a las transformaciones en sus infraestructuras portuarias, iniciadas a finales del siglo XIX. La desecación de las marismas y la canalización del estuario natural permitieron convertir la ría, una vía con gran actividad pesquera, en un canal navegable de gran calado, abriendo paso a un aumento progresivo del tráfico marítimo y al asentamiento de nuevas actividades económicas, incluyendo las industrias pesadas.

El punto de inflexión llegó en la década de 1950, con la llegada de las grandes empresas estatales: ENSIDESA y ENDASA, dedicadas respectivamente a la siderometalurgia y al aluminio, se instalaron en la margen derecha de la ría, mientras que Asturiana de Zinc y Cristalería Española lo hicieron en la margen izquierda. Este proceso marcó de forma decisiva la fisonomía del territorio, su crecimiento poblacional y su identidad colectiva.

Hacia finales del siglo XX, el cierre o transformación de estas grandes industrias supuso importantes desafíos sociales, económicos y urbanos. Al mismo tiempo, abrió un debate sobre el futuro del patrimonio industrial: ¿cómo conservar, reinterpretar o activar sus huellas en un contexto en transición?

Legado industrial propone pensar estos espacios no desde la nostalgia, sino desde su potencial como memoria activa: un archivo vivo de conocimiento, trabajo, energía y cultura material que puede ser resignificado como recurso para imaginar futuros más justos, sostenibles y conectados con su historia.



1. Minas de Llumeres
En ruina



2. Túneles de Arnao
Rehabilitado: tránsito



3. Mina de Arnao
Rehabilitada: uso cultural (Centro de Interpretación)



4. Puerto de San Esteban
Rehabilitado: uso cívico / turístico

LEYENDA

- Lugar de Patrimonio Industrial
- Posible sede Bienal Climática



5. Planta de Baterías de Hornos de Cok en ENSIDESA
Desmanteladas en 2024



6. Naves de Bombas Kaplan de ENSIDESA
Desmanteladas en 2025



7. Subestación Eléctrica de Laminación
En ruina



8. Acería Martin Siemens de ENSIDESA
Uso industrial



9. Escuela de Aprendices de La Toba ENSIDESA
Uso educativo



10. Naves de Laminación Caliente de ENSIDESA
Uso industrial



11. Central Telefónica de ENSIDESA
Uso industrial/almacén



12. Basamento del Horno Alto Carmen ENSIDESA
En ruina



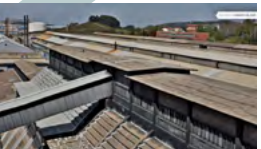
13. Depósito de Locomotoras de ENSIDESA
Uso industrial/almacén



14. Nave de los Hornos de Fosa de ENSIDESA
Uso industrial



15. Gasómetro de ENSIDESA
En proceso de reconversión por concurso



16. ENDASA - ALCOA
Próximo desmantelamiento



17. Puerto de Avilés
Usos portuarios: pesca, industria y deportivo



19. Astilleros de San Juan
Rehabilitado: Centro de Interpretación Espacio Portus. Uso cultural



18. Iglesia de Nuestra Señora del Carmen
Dársena Juan de Nieva, Puerto de Avilés



20. Naves de Balsera
En ruina



21. Antigua Pescadería Municipal de Avilés
Rehabilitada. Uso cívico



22. Puente de San Sebastián
Réplica del original. Uso cívico



23. Fábrica de la Curtidora Maribona
Rehabilitada. Uso empresarial



24. Fábrica de Confecciones Camino
Rehabilitada: La Factoría Cultural. Uso cultural



25. Fábrica de Harinas El Águila
Rehabilitada. Uso empresarial/educativo



25. Hospitalillo de ENSIDESA
Uso social



25. Hospitalillo de ENSIDESA
Uso social



27. Poblado Obrero de Llaranes
Uso residencial



28. Conjuntos Residenciales de Cristalería Española
Uso residencial



29. Poblado de La Luz, Monte La Xungarosa
Uso residencial



30. Viviendas de Ingenieros de ENSIDESA
Uso residencial



31. Estación-Apeadero de Avilés
En uso

Posibles lugares de intervención de la Bienal Climática



Antigua Pescadería Municipal de Avilés (1916)
“La Grapa” (desde 2010)

Arquitecto: Antonio Alonso Jorge
Reforma: Aitor López Galilea (arquitecto) y Raúl Escrivá (ingeniero)

Inaugurada en 1916 en el Parque de la Alameda Vieja, esta pescadería fue concebida como mercado cubierto de productos del mar, destacando por su estructura metálica, su luminosidad interior y su distribución funcional. Sirvió durante décadas como nodo comercial esencial para Avilés. Pese a su protección patrimonial, fue intervenida en 2009-2010 para sostener una pasarela peatonal hacia el Centro Niemeyer, alterando su integridad funcional y estética. Ejemplo debatido de intervención sobre patrimonio industrial, hoy forma parte del imaginario de Avilés.



Iglesia de Nuestra Señora del Carmen (1944)

Arquitecto: Ignacio Álvarez Castelao

Esta iglesia fue construida en el puerto de San Juan de Nieva para atender espiritualmente a los obreros del entorno industrial y portuario. Diseñada en 1944 por Ignacio Álvarez Castelao, se adentró en el Movimiento Moderno, con formas navales que recuerdan a una quilla, adaptándose al contexto marítimo. Fue también lugar de reunión y sociabilidad vecinal. Su desacralización en 2008, tras la última procesión del 16 de julio, marcó su abandono. Actualmente está en desuso, a la espera de rehabilitación y nueva asignación funcional que recupere su papel comunitario y simbólico en el entorno. Su localización en el interior del área de operaciones del puerto de Avilés limita el acceso al edificio sin autorización previa.



Astilleros de San Juan (1897)
Espacio Portus (desde 2015)

Arquitectos de la rehabilitación: Rogelio Ruiz y Macario Astorga

Los Astilleros de San Juan comenzaron su actividad en 1897 como taller familiar, creciendo hasta convertirse en centro de construcción y reparación naval. En el siglo XX alojaron diversas empresas del sector, adaptándose a nuevas tecnologías y tipos de embarcaciones. Tras su reconversión en los años noventa, la empresa Astilleros Ría de Avilés dio continuidad a la producción en acero. Hoy se conserva una nave restaurada como Espacio Portus, Centro de Interpretación del Puerto de Avilés, que rememora la historia naval local. Combina usos culturales y divulgativos vinculados al pasado industrial marítimo de la ría y al estudio del sistema de cañones submarinos de Avilés.



Fábrica de la Curtidora Maribona (1902)
Centro de Empresas La Curtidora (desde 1995)

Arquitectos de la rehabilitación: Fernando Nanclares, Nieves Ruiz, Jesús Menéndez y Juan González Moriyón

Establecida por la Sociedad Avilés Industrial, la Curtidora funcionó como fábrica de curtido químico de pieles mediante cromo. Su arquitectura funcional con naves de ladrillo y piedra reflejaba la estética industrial de inicios del siglo XX. Tras décadas en desuso, el Ayuntamiento de Avilés rehabilitó el conjunto para alojar el Centro de Empresas La Curtidora. Desde 1995, este espacio promueve la iniciativa emprendedora local, ofreciendo oficinas, formación y servicios a pequeñas empresas. Así, se recuperó un inmueble fabril para nuevos usos productivos, manteniendo el vínculo entre arquitectura e innovación económica dentro del patrimonio urbano.



Poblado Obrero de Llaranes (década de 1950)

Arquitectos: Juan Manuel Cárdenas, Francisco Goicoechea y hermanos Somolinos Cuesta

Este poblado fue concebido por ENSIDESA como solución residencial para sus trabajadores, convirtiéndose en modelo de urbanismo industrial –u obra social– franquista. Alberga más de mil viviendas y espacios colectivos como iglesia, escuela, economato, plaza y centro sindical. La distribución jerárquica reflejaba los estamentos laborales, a la vez que promovía la vida comunitaria y el arraigo obrero. Hoy sigue habitado, y aunque ha perdido parte de su unidad original, conserva identidad y valor como testimonio de planificación estatal ligada al desarrollo siderúrgico. Es uno de los conjuntos residenciales obreros más destacados de Asturias, con potencial para su revitalización patrimonial y social.



Fábrica de Confecciones Camino (1946-1995)
Factoría Cultural de Avilés (desde 2010)

Arquitectos: Tomás Menéndez Abascal (original) y Aitor López Galilea (rehabilitación)

Durante décadas, esta fábrica de camisas fue uno de los principales empleadores industriales textiles en Avilés. Su cierre en 1995 marcó el fin de una etapa productiva. El edificio fue recuperado entre 2009 y 2012 como Factoría Cultural, un centro multidisciplinar dedicado a la creación contemporánea. Alberga salas de ensayo, danza, hornos cerámicos, talleres artísticos, biblioteca, FabLab y residencias creativas. Gestionada por la Fundación Municipal de Cultura, acoge el legado de la Escuela de Cerámica de Miranda. La antigua fábrica mantiene así su vocación productiva, ahora orientada a las industrias culturales y creativas.



Escuela de Aprendices de La Toba ENSIDESA
(1954)

Arquitecta: Margarita Mendizábal Aracama

Fundada por ENSIDESA para formar a jóvenes en oficios industriales, la Escuela de Aprendices fue clave en el desarrollo técnico de generaciones de trabajadores a nivel nacional. Inicialmente ubicada en Llaranes, se trasladó a La Toba en los años 70. El nuevo edificio, uno de los pocos de su época proyectado por Margarita Mendizábal Aracama, una de las diez primeras arquitectas tituladas en España, es de lenguaje racionalista y albergó talleres, aulas y oficinas. Entre 1954 y su cierre, formó a 1.744 aprendices en áreas como calderería, forja o tornería. Hoy alberga la ArcelorMittal University, prolongando su uso como centro formativo. Aunque carece de protección patrimonial, el edificio sigue vinculado a la capacitación técnica en el ámbito siderúrgico.



Mina de Arnao – Real Compañía Asturiana de Minas
(desde 1833 / consolidación en 1854)

La Mina de Arnao, en Castrillón, es el conjunto minero más antiguo de la península ibérica y el único con laboreo submarino de Europa. Gestionada por la Real Compañía Asturiana de Minas, principalmente administrada por capital belga, combinó desde 1854 minería de carbón y metalurgia del zinc. Su castillete, galerías y ferrocarril industrial son hitos patrimoniales. El poblado anexo organizaba jerárquicamente viviendas y servicios para los trabajadores. Tras su cierre en 1915, fue rehabilitada como Museo de la Mina de Arnao, abierto al público. Ofrece una experiencia inmersiva sobre la vida minera, la innovación técnica y la cultura de explotación minera (de recursos, de humanos y de animales) del siglo XIX. Hoy está catalogado como Bien de Interés Cultural.



Gasómetro II
(1956)

Proyectado por M.A.N. (Alemania), construido en España

Construido en 1956 como depósito de gas para la planta de cok de ENSIDESA, este gasómetro cilíndrico de 80 metros de altura fue clave en el funcionamiento energético de la industria siderúrgica. Su diseño “seco”, con pistón interno, permitía almacenar hasta 100.000 m³ de gas a presión constante. Es el único que se conserva de un conjunto original de tres. En 2024, el COAA y el Ayuntamiento de Avilés lanzaron un concurso internacional de ideas para su reutilización cultural o social. Su transformación busca convertirlo en emblema del patrimonio postindustrial y del nuevo paisaje urbano de la ría.

Amplía información

Este capítulo ha sido realizado en base al trabajo de investigación de Nicolás Alonso Rodríguez, Rubén Domínguez Rodríguez, Natalia Tielve García, Faustino Suárez Antuña, que puede consultarse en las siguientes fuentes:

Centro de Estudios del Alfoz de Gauzón.
<https://www.alfozdegauzon.com/el-alfoz>

Patrimoni Industrial.
<https://patrimoniindustrial.com/?s=Avil%C3%A9s>

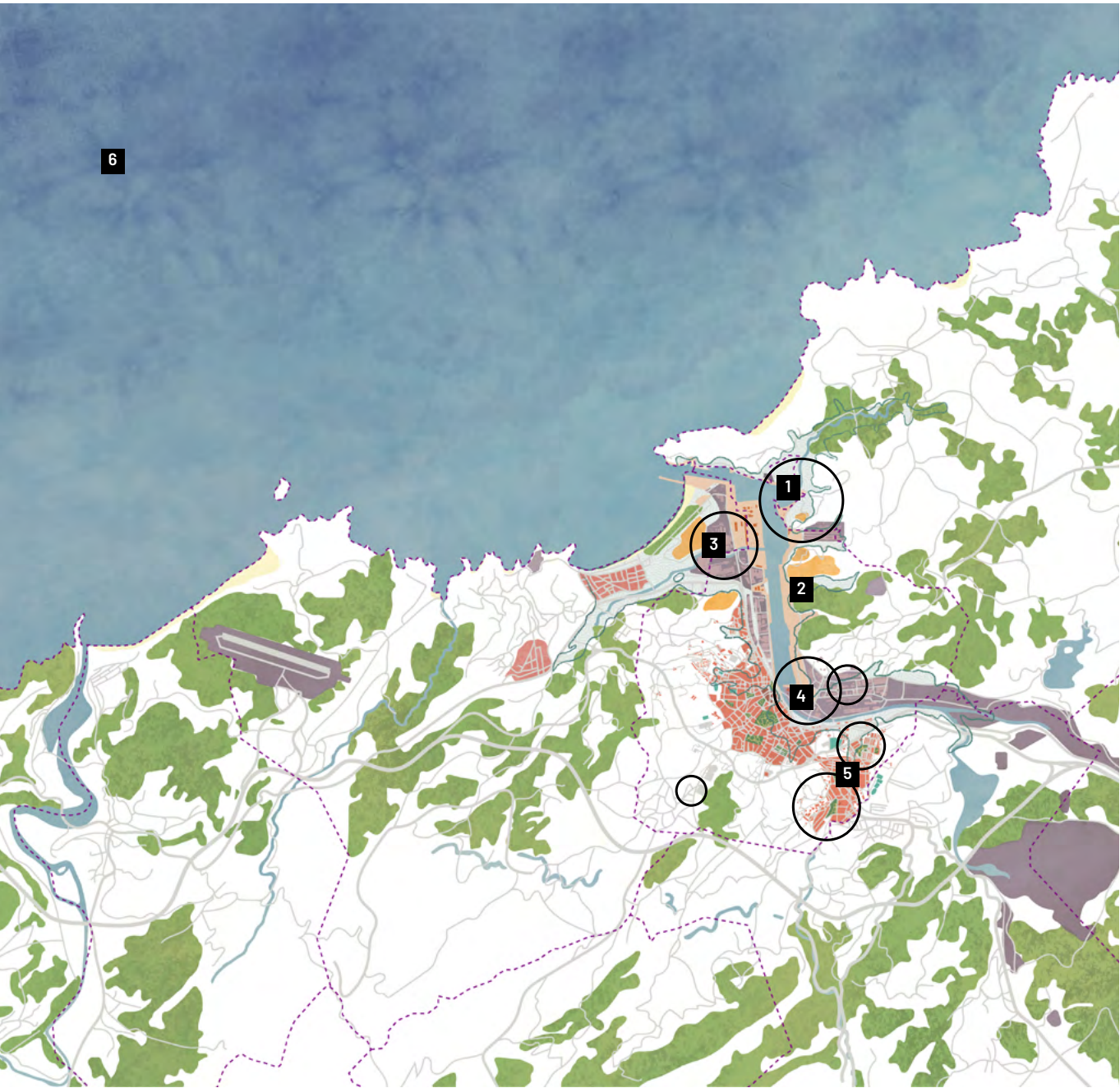
C.I. Espacio Portus y Cañones Submarinos de Avilés.
<https://aviles.es/en/centro-de-interpretaci%C3%B3n-espacio-portus-y-ca%C3%B1ones-submarinos-de-aviles>

Mapa interactivo y fichas documentales del listado de elementos industriales. Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España, 2020.
<https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1Rd3x2Zf0u2c7IUR7FFsT2jNe7LevHJRm&il=41.588879346412554%2C-4.289592303918152&z=7>

Fuente de las imágenes

Rubén Domínguez Rodríguez

- 1. Zona intermareal de la Ensenada de Avilés.
- 2. Zona industrial/portuaria margen derecha de la ría.
- 3. Zona industrial/portuaria margen izquierda de la ría.
- 4. Conexiones centro histórico - Isla de la Innovación.
- 5. Barrios obreros: la Luz, Llaranes, la Carriona.
- 6. Mar Cantábrico y sistema de cañones submarinos de Avilés.



Mapa de las zonas de conflicto ecosocial de Avilés.
Elisa Cuesta, 2024.

Zonas de interés ecosocial

Fricciones, memorias y futuros en disputa

Este capítulo recoge una serie de zonas clave del territorio de Avilés donde convergen dimensiones ecológicas, sociales, industriales, históricas y culturales. Son espacios que condensan altas tensiones ecosociales, donde los usos del suelo, los procesos de transformación urbana, las huellas industriales y los valores ambientales colisionan o coexisten en frágil equilibrio.

Estos territorios funcionan como síntomas y escenarios de los grandes retos contemporáneos: la transición energética, la justicia ambiental, la reconversión industrial, el acceso al espacio público o la preservación de la memoria obrera. Son también lugares donde se hace visible la desigualdad territorial: entre lo protegido y lo degradado, entre lo visible y lo periférico, entre lo proyectado y lo vivido.

Este capítulo aglutina de forma no jerárquica las principales zonas de interés ecosocial de Avilés, atravesadas por conflictos materiales, relaciones de convivencia interespecies y futuros en disputa.

Zona intermareal
de la Ensenada de
Avilés

La zona intermareal de la ensenada de Avilés es uno de los espacios de mayor tensión y relevancia ecosocial del concejo. En una franja relativamente reducida se concentran dos áreas ecológicas clave: por un lado, el Monumento Natural de la Charca de Zeluán y Ensenada de Llodero —único vestigio de la antigua ensenada, que funciona como corredor para numerosas aves migratorias y alberga una flora y fauna específicas—; y por otro, la playa de San Balandrán, la única zona costera de disfrute popular en Avilés (sin contar las playas de Salinas y San Juan de Nieva, situadas en el vecino concejo de Castrillón), que hasta mediados de los años ochenta se alcanzaba mediante un servicio regular de barcas que cruzaban la ría.

Además, esta área actúa como punto de arraigo para diversas especies acuáticas invasoras, introducidas a través de las aguas de lastre de barcos de carga internacionales. La franja se delimita, por un lado, con el Astillero de Avilés y, por el otro, con el acceso a la histórica industria ALCOA —actualmente en proceso de desmantelación para dar paso a una nueva fase de ampliación portuaria—, lo que intensifica las tensiones entre desarrollo logístico y conservación ambiental.

En este contexto conviven iniciativas de protección ambiental y divulgación cultural. Entre ellas, destacan el Espacio Portus —centro de interpretación del puerto y el sistema de cañones submarinos, instalado en un antiguo astillero restaurado—, y el observatorio de aves de San Balandrán, gestionado por la asociación ecológica MAVEA. Para recuperar el uso tradicional de la playa y sensibilizar sobre la importancia ecológica de la Charca de Zeluán, el Ayuntamiento ha puesto en marcha un servicio turístico estacional que recorre la ría en un pequeño barco.



Entorno de la curva de Pachico con anterioridad al inicio de su regeneración medioambiental.
Autoridad Portuaria de Avilés, 2000.
Fuente: <https://laprobetapaisaje.blogspot.com/2019/07/el-estuario-de-las-acenas-y-la-playa-de.html>

Zona industrial/
portuaria margen
derecha de la ría

Esta zona, que se extiende de forma discontinua entre los concejos de Avilés y Gozón, constituye un territorio intensamente terraformado. Se caracteriza por las sucesivas ampliaciones de las infraestructuras portuarias, los dragados periódicos para mantener el calado adecuado a embarcaciones de gran tonelaje, y grandes obras de consolidación del terreno para uso industrial —como las ejecutadas por los reconocidos campaneros en la dársena de San Agustín—. Hoy, esa misma dársena acoge las instalaciones del Centro Niemeyer, símbolo de la reconversión cultural de Avilés.

A lo largo del tiempo, el área también ha sido utilizada para la explotación de canteras y la acumulación de residuos industriales, procesos que, en sus fases más expansivas, desbordan los límites administrativos de Avilés y se adentran en el vecino concejo de Gozón, lugar del espacio protegido del Cabo de Peñas. En esta zona resulta visible la transición entre dos ciclos industriales: el declive de las grandes infraestructuras metalúrgicas, hoy en ruina o en proceso de desmantelamiento, y el auge de nuevas industrias verdes, como lo evidencia la proliferación de tubos para turbinas eólicas offshore fabricadas por Windar.

El sector alberga también infraestructuras clave como la depuradora de Maqua o el Faro de San Juan, en la Punta del Castillo (Gozón). No obstante, a pesar de su relevancia ecológica, cultural e industrial, esta franja no favorece el acceso de los ciudadanos, dado el predominio de vehículos de alto tonelaje y la falta de vías adecuadas.



Instalaciones de Windar.
Fuente: <https://actualidadmp.com/ap-aviles-culmina-el-embarque-de-estructuras-de-windar-renovables-para-el-mayor-parque-eolico-marino-de-estados-unidos/>

Playa de San Balandrán.
Fuente: <https://lavianadegozon.com/descubre/san-balandran/>

Vista de acumulación antrópica en la Cantera del Estrellín e instalaciones de ALCOA.
Fuente: Google Earth.

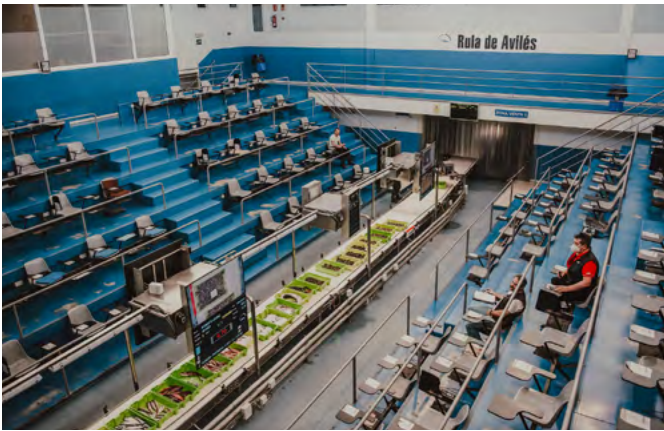
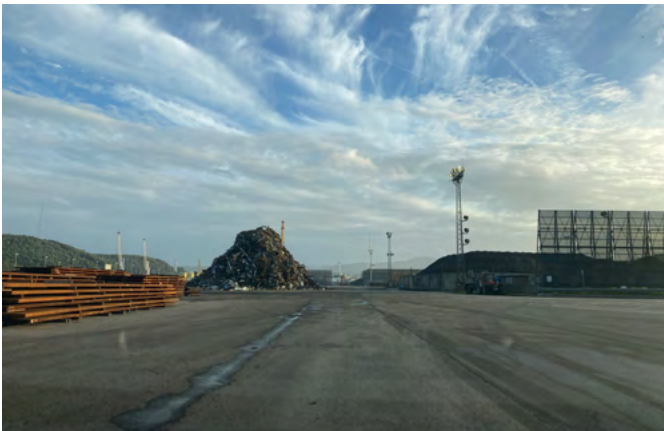
Instalaciones de la depuradora de Maqua.
Fotografía: José Simal.
Fuente: <https://www.elcomercio.es/aviles/reforma-depuradora-maqua-comenzara-largo-2025-20250522235717-nt.html>

Zona industrial/
portuaria margen
izquierda de la ría

La zona industrial y portuaria de la margen izquierda de la ría constituye una prolongación directa del suelo urbano de Avilés. En ella confluyen múltiples usos productivos: el puerto pesquero —el más importante de Asturias—, el puerto deportivo y el puerto de áridos comparten espacio con polígonos industriales y logísticos. Escondida dentro del área de operaciones de la Autoridad Portuaria se oculta una construcción de alto valor patrimonial: la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen de San Juan de Nieva (1944), de estilo modernista y desacralizada desde 2008, hoy prácticamente invisible entre infraestructuras de tránsito y almacenamiento.

Dos grandes industrias dominan el paisaje de esta zona: Asturiana de Zinc (AZSA), conectada al puerto mediante un cinturón mecánico para el desembarco directo de materiales, y Saint-Gobain, actualmente inmersa en conflictos laborales tras el cierre de una de sus plantas por deslocalización de la industria. En los polígonos colindantes, la nueva rula —una lonja automatizada de uso exclusivamente profesional— convive con multitud de medianas y pequeñas empresas que dan servicio a la ciudad y las industrias.

Este sector actúa como barrera entre el núcleo urbano y una de las zonas más frecuentadas por la ciudadanía en verano: las playas de San Juan de Nieva y Salinas, en el concejo de Castrillón. A su vez, limita con el Monumento Natural del sistema dunar de El Espartal, de alta relevancia ecológica pero sometido a un fuerte proceso de degradación ambiental. Una de las causas es la presencia histórica de residuos industriales como jarosita y Jarofix, derivados del proceso de obtención de zinc, acumulados en tres balsas de vertido hoy estabilizadas pero aún visibles en el paisaje. A escasa distancia se encuentra el Castillo de Gauzón (siglos VIII-X), un yacimiento arqueológico de gran importancia histórica —se cree que allí se forjó la Cruz de la Victoria, pero poco conocido y transitado.



Muelle de Raíces, Puerto de Avilés.

Fotografía: Elisa Cuesta, 2024.

Sellado de la balsa de jarosita de Asturiana de Zinc.

Fotografía: LVA.
Fuente: <https://www.elcomercio.es/aviles/asturiana-zinc-clausura-balsa-jarofix-20220703001627-ntvo.html>

Interior de la Nueva Rula de Avilés.

Fuente: <https://aviles.es/en/visitas-a-la-rula-de-aviles>

Vista aérea del Puerto de Avilés, con Salinas al fondo.

Fuente: P.O.L.A. 2007.

Conexiones centro histórico - Isla de la Innovación

Al este del centro medieval de Avilés, la ría actúa como una barrera natural que, durante siglos, limitó el crecimiento urbano en esa dirección. Más allá de ella, lo que antaño fueron huertas se convirtió, con la industrialización, en el principal motor económico —y paisaje paradigmático— del concejo, albergando las instalaciones de ENSIDESA, hoy ArcelorMittal. Así, el desarrollo de la ciudad quedó condicionado por una división funcional: en la margen izquierda se concentra la mayoría de la población, mientras que la derecha se destinó a usos industriales. A esta barrera natural se sumaron otras de carácter infraestructural que consolidaron la fractura: las vías del tren hacia Gijón y Oviedo, y la carretera nacional AS-19. Solo la N-633 (Avenida Conde de Guadalhorce) permite un cruce directo, exclusivo para tráfico rodado, que refuerza la separación tanto física como visual.

La construcción del Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer en 2011 fue un punto de inflexión en la reconversión urbana de Avilés. Introdujo una nueva centralidad cultural en un espacio históricamente vinculado a la industria, resignificando su identidad y función cívica. A esta intervención se sumaron la pasarela de la Antigua

Pescadería —la Grapa— y la rehabilitación del puente de San Sebastián, que mejoraron el acceso peatonal a la explanada del Niemeyer. Sin embargo, el acceso al polígono industrial sigue siendo limitado, y exige un rodeo considerable por el puente del Azud, una dificultad especialmente evidente para estudiantes de la ESAPA, que carecen de conexiones peatonales funcionales.

Estas actuaciones, junto con la limpieza progresiva de la ría y la construcción del paseo fluvial, han transformado el entorno del Niemeyer en un emblema de regeneración urbana y avance hacia una mayor integración territorial. Hoy, el Ayuntamiento impulsa una nueva etapa con el proyecto La Isla de la Innovación, que contempla nuevos usos industriales, residenciales, hoteleros y formativos, con el objetivo de consolidar esta zona como nodo estratégico entre el pasado industrial, la transformación cultural y el futuro productivo de Avilés.



Infografía del proyecto La Isla de la Innovación.
Fuente: <http://www.sogepsa.com/blog/portfolio/la-isla-de-la-innovacion-aviles/>

Paso a nivel para acceder al Puerto Deportivo y al Centro Niemeyer.
Fotografía: Elisa Cuesta, 2024

Acceso al Niemeyer a través del puente de San Esteban y vías del tren.
Fuente: desconocida.

Dársena de San Agustín frente al Centro Niemeyer.
Fuente: Ayuntamiento de Avilés.

Barrios obreros:
la Luz, Llaranes, la
Carriona

Durante el desarrollismo, la población de Avilés experimentó un crecimiento acelerado, pasando de 21.270 habitantes en 1950 a 85.201 en 1975 (Morales, s.f.). Este incremento respondió directamente al impulso industrial encabezado por la implantación de ENSIDESA, y generó la necesidad urgente de vivienda para miles de trabajadores llegados de distintos puntos del país. En este contexto surgen los barrios obreros periféricos de Avilés, que presentan notables diferencias en su origen, planificación y ejecución.

Llaranes destaca como el ejemplo más paradigmático de poblado obrero planificado: diseñado por los arquitectos Ignacio Álvarez Castelao y Juan Manuel Cárdenas, bajo la tutela de la empresa pública, se concibió con un urbanismo jerárquico y paternalista, que incluía viviendas unifamiliares, escuelas, iglesia, cine, cooperativa y otras dotaciones orientadas a ordenar, moralizar y controlar la vida de la clase trabajadora. Frente a este modelo racionalista y funcional, otros barrios como La Luz se desarrollaron bajo lógicas especulativas, con una alta densidad edificatoria, carencias estructurales y una menor dotación de servicios. Versalles, en cambio, fue tradicionalmente un área de

expansión para la incipiente burguesía industrial, mientras que La Carriona se edificó con materiales de baja calidad y escasa planificación, consolidándose como uno de los entornos más vulnerables.

Actualmente, estos barrios concentran buena parte de la población más envejecida y vulnerable de Avilés. A la vez, acogen nuevas generaciones migrantes, atraídas por el bajo precio de la vivienda, lo que genera nuevos retos en términos de cohesión social, acceso a servicios y calidad urbana. El Ayuntamiento ha desplegado diversas actuaciones destinadas a mejorar las infraestructuras, adaptar los equipamientos y fomentar la convivencia.

Con sede en Llaranes, el Centro de Estudios del Alfoz de Gauzón (CEAG) desempeña un papel fundamental en la preservación de la memoria obrera e industrial de la comarca. Desde allí, se impulsan investigaciones, publicaciones y actividades culturales que no solo reivindican el valor del patrimonio construido, sino también el tejido social que lo sostuvo.



Viviendas de Llaranes.
Fotografía: Elisa Cuesta,
2024.

Barrio de La Carriona.
Fotografía: Elisa Cuesta,
2024.

"Los tubos" escolares de
Llaranes.
Fuente: Archivo Histórico de
Asturias. Fondo ENSIDESA.

Barrio de la Luz, 1994. Al
fondo La Texera, Versalles y el
centro urbano de Avilés.
Fuente: Editorial Prensa
Asturiana.

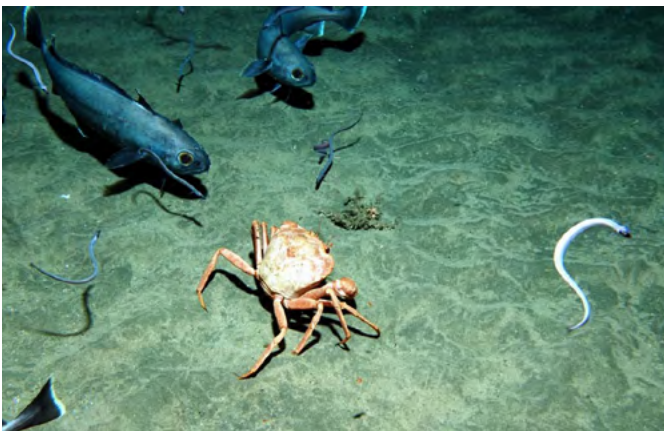
Mar Cantábrico y sistema de cañones submarinos de Avilés

El sistema de cañones submarinos de Avilés El sistema de cañones submarinos de Avilés configura un corredor biológico de alta relevancia ecológica. Esta estructura geológica, que acerca aguas profundas a zonas costeras, favorece la concentración de especies marinas con valor ecológico y pesquero, consolidando el mar Cantábrico como uno de los ecosistemas más ricos del litoral atlántico.

Sin embargo, este equilibrio se ve cada vez más amenazado. El aumento sostenido de la temperatura del agua ha intensificado las olas de calor marinas, alterando patrones migratorios y hábitats costeros. Muchas especies están siendo desplazadas fuera de sus rangos habituales y otras, como ciertas macroalgas, muestran signos de regresión crítica. A esta transformación se suma la crisis de los oficios pesqueros tradicionales, debilitados por la falta de relevo generacional, los modelos extractivos intensivos y la presión normativa.

El Espacio Portus busca visibilizar la importancia de este entorno marino, articulando divulgación científica, memoria portuaria y sensibilización ambiental para fomentar la identificación

ciudadana con un ecosistema ligado al origen pesquero de Avilés, pero excluido del imaginario urbano contemporáneo. Sin embargo, el sistema continúa expuesto a múltiples tensiones: la expansión portuaria, la contaminación industrial y urbana y la ausencia de una gobernanza ecosocial efectiva limitan su protección y su integración en una visión sostenible del territorio.



Especies submarinas en el Cañon Submarino de Avilés.
Fuente: Proyecto Indemares.

Bocana de Avilés.
Fuente: Ayuntamiento de Avilés.

Paseos en barco por la ría.
Fuente: Ayuntamiento de Avilés.

Vista aérea de la ensenada de Avilés.
Fotografía: Autoría desconocida.
Fuente: La Probeta del Paisaje.

Amplía información

Las Invitaciones IV “Zonas de interés ecosocial” y VI “Agentes y Señales del Antropoceno” están inspiradas en gran parte en la investigación del geólogo y docente avilesino Julio López Peláez, quien ha documentado durante décadas los impactos del Antropoceno en el entorno de Avilés. Su trabajo constituye una referencia imprescindible para comprender la transformación del paisaje costero, estuarino e industrial del municipio.

- Julio López Peláez, Antropoceno. Afloramientos costeros del Nalón a la Punta del Infierno. Encuentro de Escritores Avilesinos.
- Julio López Peláez, El Estuario de Avilés (1833-2016). Nieva Ediciones. ISBN: 978-84-946958-0-3
- Blog “La Probeta del Paisaje” (autor: Julio López Peláez): <https://laprobetapaisaje.blogspot.com/>

Fuentes complementarias

- Oriente de Asturias, una cartografía del Antropoceno. Laboral Centro de Arte y Creación Industrial:<https://www.anthropocenemap.eu/>
- Red Ambiental de Asturias (especies amenazadas, invasoras, biodiversidad): <https://medioambiente.asturias.es/general/-/categories/766752>
- MAVEA – Grupo Naturalista: <https://www.mavea.org/>
- Nores Quesada, Carlos. Libro Rojo de la Fauna del Principado de Asturias. Oviedo: Obra Social "la Caixa" / Consejería de Medio Ambiente, 2007: <https://ria.asturias.es/RIA/handle/123456789/4782>

V INVITACIÓN

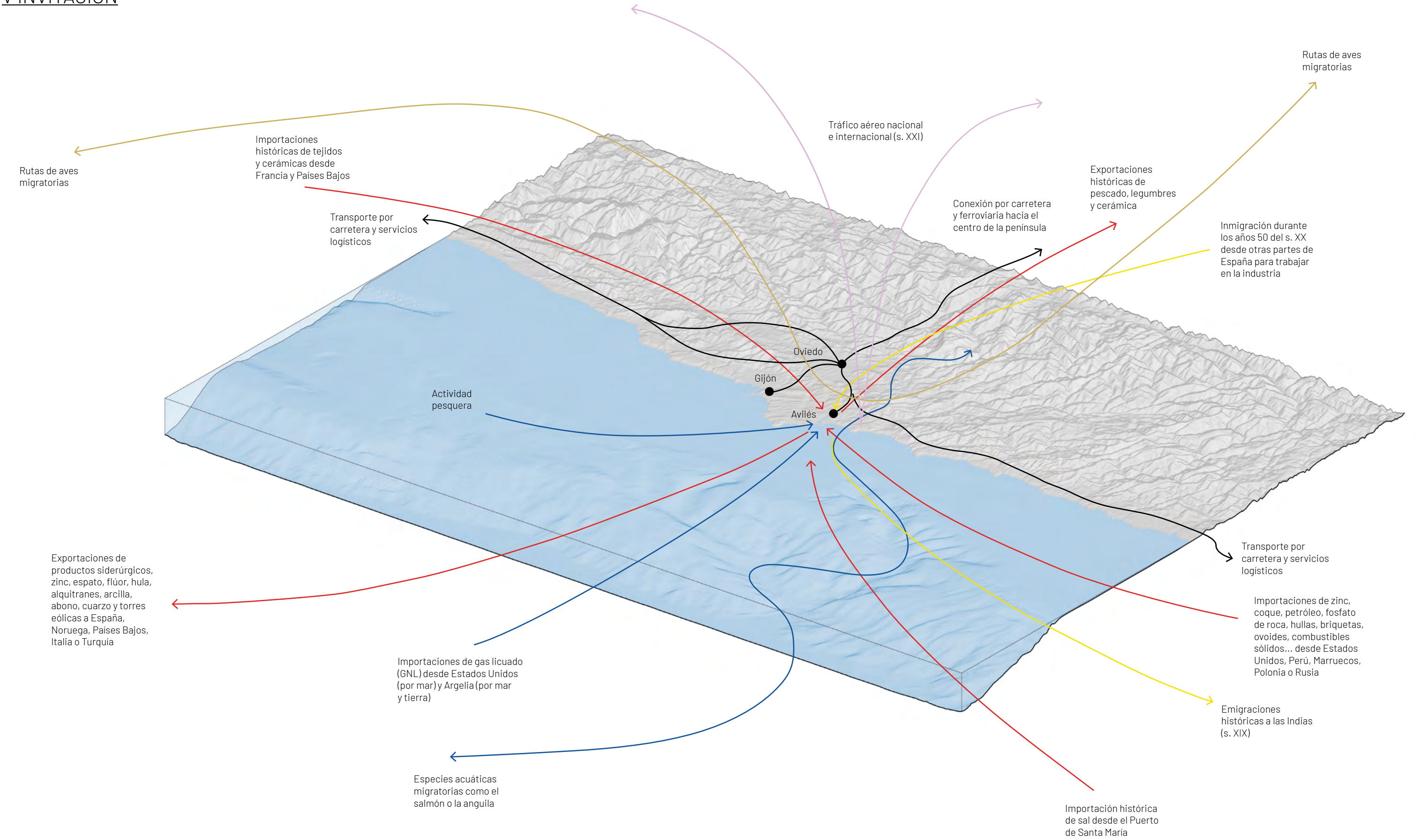
En movimiento

Flujos, dinámicas y desplazamientos que configuran el territorio

Esta invitación parte de una mirada en movimiento: no como metáfora, sino como método. Se trata de observar qué dinámicas, flujos y desplazamientos —humanos, materiales, económicos, ecológicos— han dado forma al territorio de Avilés y sus alrededores. El objetivo no es trazar una cronología lineal, sino desmontarla: mirar los procesos desde una lógica sistémica, no secuencial, en la que pasado, presente y futuro se entrelazan en una misma trama.

¿De dónde vienen las materias? ¿Hacia dónde se desplazan las personas? ¿Qué otras especies también viajan? ¿Qué fuerzas confluyen en un punto y lo transforman?

Esta propuesta visual invita a revisar el mapa como un espacio en constante reconfiguración y cruce. También abre preguntas sobre las ausencias: ¿qué flujos quedan fuera de la imagen? ¿Qué relaciones no están aún representadas? *En movimiento* es, ante todo, una invitación a pensar el territorio como un sistema dinámico, donde todo está en intra-acción con todo.



Amplía información

Esta sección está influenciada por las entrevistas realizadas a Pepa Sanz, Cronista Oficial de Avilés, y Ramón Muñoz Calero, Director de la Autoridad Portuaria de Avilés, así como por el Museo de Historia Urbana de Avilés y el trabajo de José Manuel Feito sobre los orígenes de la cerámica popular asturiana.

- Museo de Historia Urbana de Avilés. <https://aviles.es/en/mhua>
- Publicaciones del Puerto de Avilés. Dirección: Marcelino Gutiérrez. Coordinación y edición: Ruth Arias. Depósito Legal: AS 00564-2022.
- Archivo Municipal de Avilés (Palacio de Valdecarzana).
- Archivo Histórico de Asturias (Oviedo). [https://archivosdeasturias.info/feaa/action/historico?buttons\[4\]=listHistorico](https://archivosdeasturias.info/feaa/action/historico?buttons[4]=listHistorico)

VI INVITACIÓN

Agentes y señales del Antropoceno

Manifestaciones locales de una crisis planetaria

Desde una perspectiva geológica, el Antropoceno se caracteriza por profundas alteraciones físicas y químicas en el entorno: la acumulación de materiales artificiales, la contaminación del medio acuático, y la aceleración de procesos como la erosión y la sedimentación, producto de la extracción de recursos y la expansión urbana e industrial. A ello se suman las emisiones de gases de efecto invernadero, la quema de combustibles fósiles y la alteración de ciclos naturales como el del carbono, el agua o el nitrógeno.

Estas dinámicas han contribuido al aumento gradual de la temperatura de la atmósfera, la pérdida de biodiversidad y la degradación de ecosistemas, generando a su vez desplazamientos forzados de especies —incluida la humana— como resultado directo de la crisis climática.

Esta propuesta visual presenta una lectura localizada de estas transformaciones: una infografía que recoge los síntomas del Antropoceno en Avilés, elaborada junto a agentes y especialistas del territorio. La invitación aquí es utilizar herramientas para visualizar, nombrar y pensar el alcance de esta crisis desde una escala próxima y tangible.

VII INVITACIÓN

Olas de calor marinas

El incremento en la frecuencia e intensidad de las olas de calor, derivado del cambio climático global, afecta de manera directa a la ecología marina local. Este fenómeno pone en riesgo especies clave, como las macroalgas, cuya función ecosistémica es fundamental para la salud de los hábitats costeros. Además, altera la distribución de los caladeros pesqueros y propicia conflictos regulatorios, contribuyendo a la pérdida progresiva de las prácticas tradicionales de pesca.

Vertido de aguas de la depuradora

El sistema de descarga de la depuradora municipal de Avilés, que vierte sus aguas a escasa distancia de la playa de Xagó y su sistema dunar mediante un emisario submarino, constituye una clara manifestación del impacto antropogénico sobre los cuerpos de agua costeros. Este hecho pone en relieve la problemática de la gestión de residuos urbanos

y sus repercusiones en los ecosistemas marinos, configurando un escenario en el que la infraestructura tecnológica y las prácticas de gestión ambiental resultan determinantes.

Especies invasoras marinas

La proliferación de especies invasoras –como el Amphibalanus amphitrite (procedente del océano Índico y Pacífico), el Austrominius modestus(nativo del mar de Tasmania) y la Magallana gigas (ostiión japonés de la costa pacífica de Asia)– se vincula directamente con el transporte de organismos a través de las aguas de lastre de los barcos. Este fenómeno es determinante en la transformación de los espacios costeros, y redefine las nociones de fauna y flora locales en consecuencia de una globalización biológica cada vez más presente.

Especies invasoras terrestres

En las periferias de las infraestructuras viarias se observa la proliferación de especies invasoras terrestres, como la Cortaderia selloana (Plumero de la Pampa).

Esta especie fue introducida durante las emigraciones históricas a Sudamérica (siglo XIX y principios del XX), que favorecieron la adopción de especies exóticas en las regiones de origen y destino.

Plantaciones de eucalipto

La normalización de las plantaciones de eucalipto (Eucalyptus globulus, originario del sureste de Australia y Tasmania) en el territorio responde a modelos agroforestales intensivos orientados a la producción energética y maderera. Esta gestión forestal, a menudo impuesta en detrimento de la biodiversidad nativa, es una señal adicional de la transformación antropogénica de los ecosistemas, evidenciando la tensión entre producción y conservación en un contexto de globalización.

Aves migratorias

La Charca de Zeluán se erige como un enclave ecológico de alta relevancia, funcionando como punto de parada para miles de aves migratorias y representando el último vestigio del estuario natural de la ría

de Avilés. Esta área protegida es crucial para la continuidad de las rutas migratorias y para el mantenimiento de la biodiversidad.

Especies migratorias acuáticas

Especies como el salmón (Salmo salar) y la anguila (Anguilla Anguilla) son especialmente vulnerables ante las alteraciones introducidas por la construcción de presas y centrales hidroeléctricas en los ríos, las cuales impiden su migración y reproducción.

Acumulación de residuo industrial

La cantera del Estrellín, utilizada para la acumulación de residuos industriales, se configura como un escenario de tensiones territoriales. La constante ampliación de este espacio excede los límites tradicionales del territorio de Avilés, generando conflictos ecosociales y alterando la dinámica natural del suelo.

Nuevas industrias verdes

La producción de tubos para pilones de turbinas eólicas representa un nuevo paisaje antropogénico en Avilés. Estos componentes, exportados a diversos mercados (España, Italia y el Mar del Norte), simbolizan la transición hacia energías renovables, aunque también evidencian la persistencia de la manufactura industrial en un contexto de cambio.

Turismo masivo

La reconversión del territorio industrial, históricamente destinado a la siderurgia, hacia un uso turístico se refleja en proyectos como el Centro Niemeyer y la preparación de antiguas dársenas de San Agustín (originalmente de ENSI-DESA) para la recepción de cruceros.

Contaminación de los cuerpos de agua

La ría de Avilés, que durante décadas fue receptora de lodos siderúrgicos, ha experimentado un proceso de descontaminación que, si bien ha permitido recuperar la calidad del agua, sigue siendo un recordatorio

del pasado industrial. La canalización y, en muchos casos, el olvido de los cuerpos de agua que irrigan la ría constituyen una señal de la desnaturalización inducida por el progreso tecnológico.

Cañón submarino de Avilés

A pocos kilómetros de la costa se encuentra un complejo sistema de cañones submarinos que desembocan en la llanura abisal del Golfo de Vizcaya, a más de 4.700 metros de profundidad. Esta área, de alta biodiversidad, es hogar de especies vulnerables como corales de agua fría, esponjas y tiburones de aguas profundas.

Dragados de la ría

La necesidad recurrente de dragar la ría para mantener el calado adecuado del puerto implica el desplazamiento de grandes volúmenes de arena, la cual contiene trazas de contaminación histórica derivada de la industria y la minería.

Afloramiento de plastiglomerados

El afloramiento de plastiglomerados y la aparición de playas “cementadas”

a lo largo del litoral son consecuencias directas del vertido sistemático de residuos plásticos e industriales.

Acumulación de residuos industriales

Durante décadas, la jarosita –residuo lodoso del proceso de obtención de zinc– se acumuló en las balsas del Espartal, alterando el sistema dunar y generando suelos infértiles. Los intentos de recuperación mediante la revegetación han fracasado, lo que llevó a la instalación de una granja de paneles solares como medida de revaloración del espacio degradado.

Poblados obreros

Los barrios obreros de Llaranes y La Luz, planificados para albergar a los trabajadores y directivos de ENSIDESA durante el desarrollismo, constituyen testimonios vivos de la huella industrial en la salud y el bienestar de la población. Históricamente situados en zonas más expuestas a la contaminación industrial, hoy en día estos poblados se han convertido en núcleos que, a pesar de su vulnerabilidad, acogen

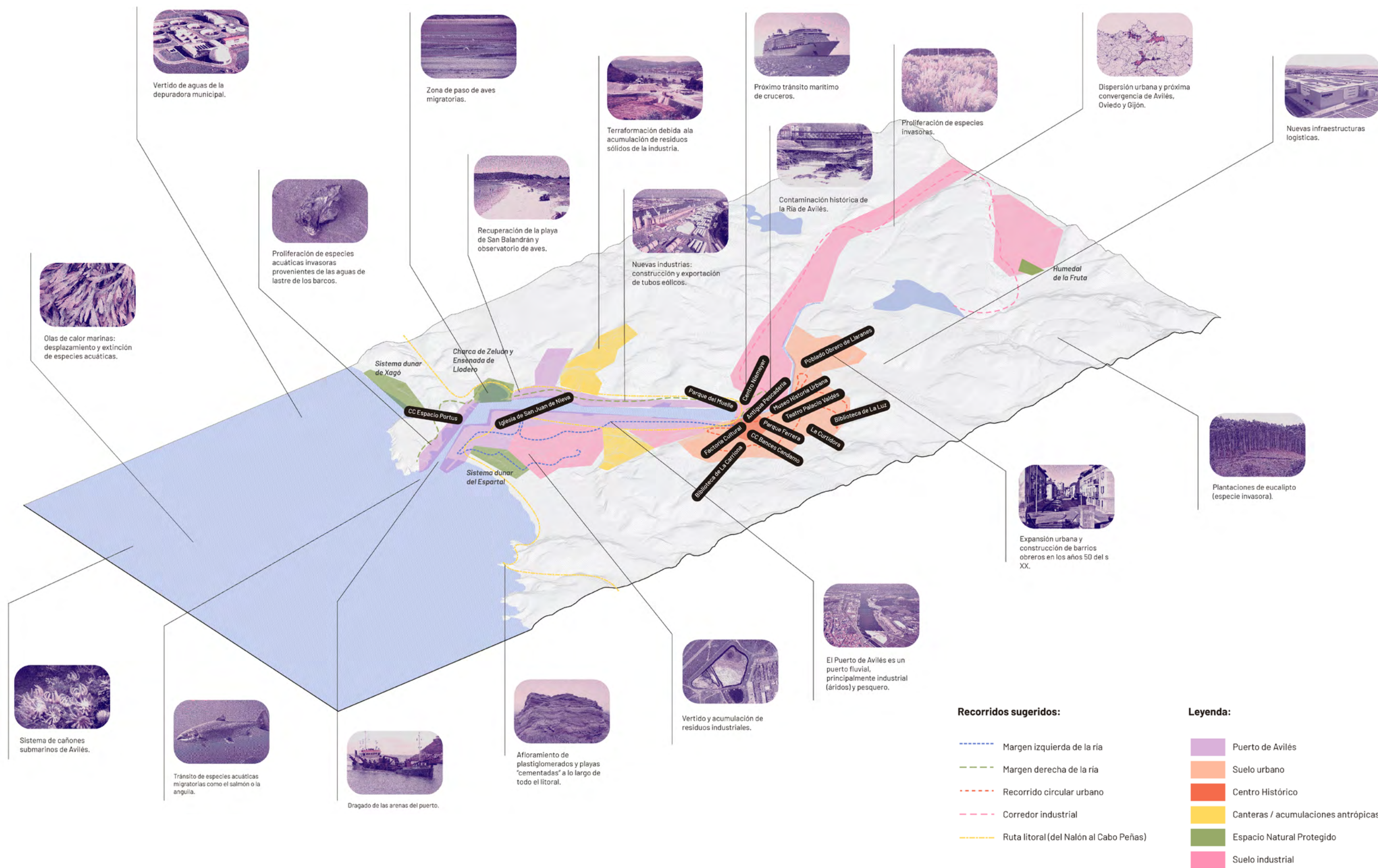
nuevas generaciones de migrantes en un contexto de reconfiguración demográfica.

Dispersión urbana

El fenómeno de concentración de población en las principales ciudades asturianas –Avilés, Oviedo y Gijón–, contrastado con el éxodo progresivo del medio rural, configura un patrón de dispersión urbana característico del Antropoceno. Esta dinámica evidencia las desigualdades territoriales y la centralización de los recursos, aspectos críticos en el análisis de la transformación social y espacial.

Infraestructuras viarias

La construcción y expansión de infraestructuras viarias, junto con grandes movimientos de tierras, han generado un paisaje logístico en el territorio asturiano, que anteriormente se caracterizaba por su relativa inaccesibilidad. Este nuevo escenario, marcado por la movilidad masiva y la interconexión global, es una clara señal del impacto del progreso tecnológico sobre la configuración del espacio.



Créditos

La infografía de este capítulo y la contenida en el capítulo anterior han sido desarrolladas por Elisa Cuesta Fernández en base a la cartografía 3D elaborada por Salvador Serrano.

Fuentes del mapa

LIDAR Composite Digital Terrain Model (DTM) – 1m.
© Environment Agency
copyright and/or database right 2022.
All rights reserved.
<https://environment.data.gov.uk/dataset/13787b9a-26a4-4775-8523-806d13af58fc>

EMODnet Digital Bathymetry (DTM 2022).
EMODnet Bathymetry Consortium.
<https://doi.org/10.12770/ff3aff8a-cff1-44a3-a2c8-1910bf109f85>

VII INVITACIÓN

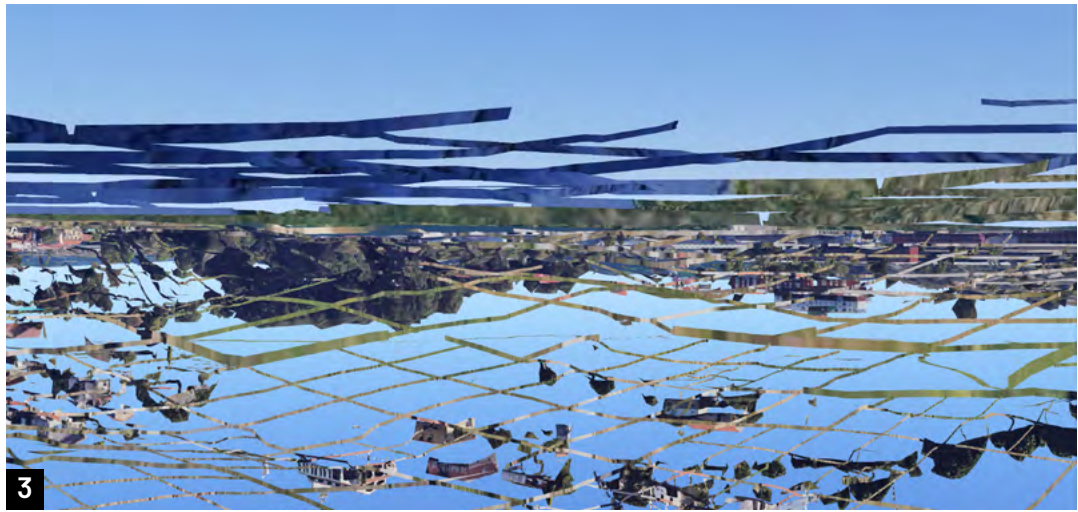
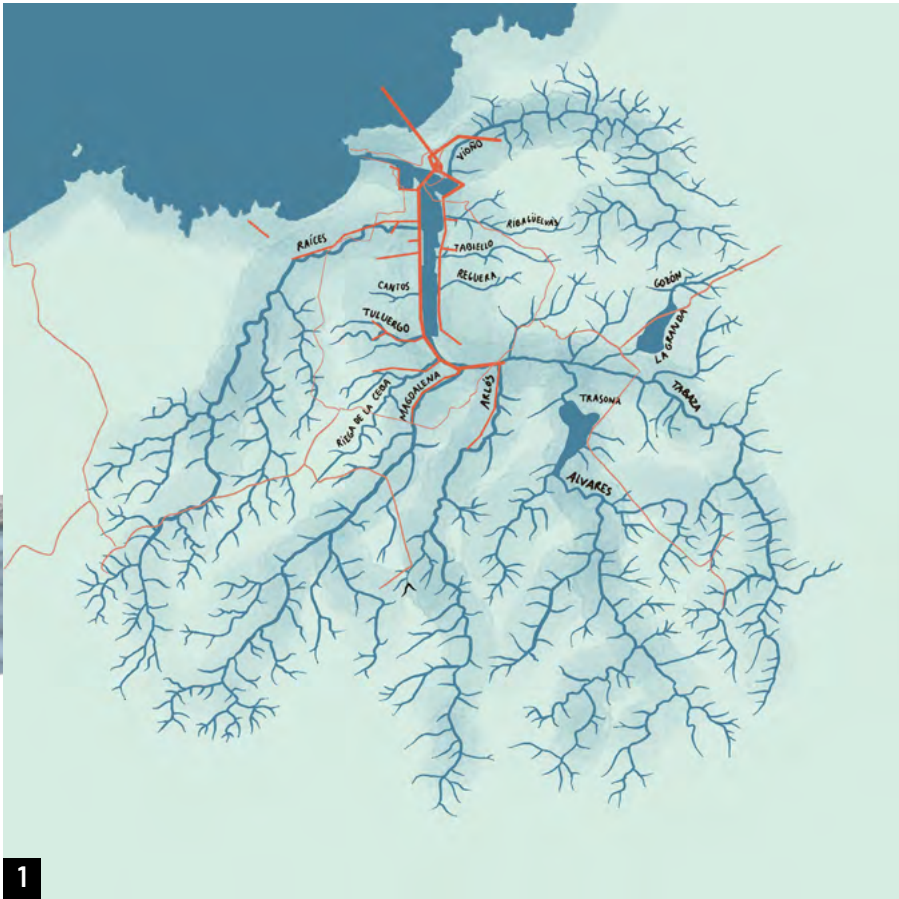
Cuerpos de agua

Mirar Avilés desde el agua

El cañón de Avilés, una de las estructuras submarinas más singulares del Cantábrico, apenas forma parte del imaginario colectivo. De la ría de Avilés, casi nadie recuerda su nombre. Esta propuesta plantea: ¿qué posibilidades narrativas, sociológicas y simbólicas se abren cuando centramos la mirada en los cuerpos de agua y los seres que los habitan?

Esta invitación propone un cambio de perspectiva: mirar la tierra desde el agua. A través de una serie de imágenes, fragmentos de historias y composiciones abiertas, se plantea un acercamiento sensorial y especulativo al territorio de Avilés como villa marinera, en diálogo con sus rías, canales, playas y el mar abierto.

Más que ilustrar, este capítulo sección sugiere un punto de partida hacia una comprensión más fluida y ecológica del paisaje, donde el agua actúa como eje articulador, y no como frontera. Dejemos que el océano nos hable.



"¿Sabes
dónde está Llaranes? Bueno,
pues por Llaranes pasa un río
entre el campo de fútbol y las
casas que desemboca justo donde el
antiguo Hospitalillo. Por ahí. Ese es
el río llamado Aranés o Arlós. Y más
arriba, donde sigue Trasona, ya tirando
hacia la derecha que pasa por debajo
de la autopista, por ahí desemboca el río
Albares. Y esos son los dos principales
ríos. El río de la Magdalena desemboca
casi al lado del acceso a la autopista
donde está lo de antes era Pegaso. Y

luego un poco más abajo está lo que
llamamos el río Matadero, que era
la Riega de San Martín. Y luego ya el
Tuluergo y el Raíces, el arroyo Cantos
que ya están soterrados y todo eso.
Todos estos en la margen izquierda. Y
luego en la margen derecha, el que venía
por aquí, que yo no le encontré nunca
ningún nombre. Y luego tres o cuatro arroyos.
Por cada uno de estas vaguadas bajaba uno. Y lo
que más me gusta a mí, claro, era la mar de Rodiella.
Esto era una zona de marisma que se rellenó para
hacer Alcoa. Bueno, entonces Endasa. Pasaba Endasa
fundada aquí en la década de los 40. Pasa aquí a
este lado. Entonces se rellena todo y se hace eso. Y
esto era un entrante muy guapo. Ahí se recogían
mejillones, navajas, berberechos, todo precioso
que va con un río que va más o menos por ahí. Lo
tengo pintado. Y luego ya lo último que queda,
que también es lo del la ensenada de Llodero y
el río Vioño, el Vioño. Eso es más o menos toda
la cuenca hidrográfica del estuario de Avilés".

VII INVITACIÓN

Desde el 5 de diciembre de 1951 hasta el 11 de abril de 1952 (127 días), una foca barbu-
da permaneció por el estuario avilesino.
Se dice que trajo suerte porque durante
su estancia se aprobó en el consejo de
ministros la creación de ENSIDESA. La
gente le cogió mucho cariño, hasta tal
punto que le hicieron una escultura en
1957, que aún permanece en el parque
del Muelle. La gente llamó a esta foca
“La Precursora”. Se fue del estuario jus-
to antes de que la draga “Pax” comenza-
se a dragar parte de las
marismas de Recastrón
para hacer el actual ca-
nal de Pedro Menéndez.



/ Caracola, bocina, tritón - Charonia lampas lampas (Linnaeus, 1758)
/ Madreperla de río - Margaritifera margaritifera (Linnaeus, 1758)
/ Coenagrion caerulescens (Linnaeus, 1758)
/ Coenagrion mercuriale (Linnaeus, 1758)
/ Coenagrion scitulum (Rafinesque, 1820)
/ Aeshna juncea (Linnaeus, 1758)
/ Oxygastra curtisii (Dale, 1919)
/ Macromia splendens (Pictet, 1844)
/ Brachytron pratense (Müller, 1764)
/ Sympetrum flaveolum (Linnaeus, 1758)
/ Lamprea marina - Petromyzon marinus (Linnaeus, 1758)
/ Esturión - Acipenser sturio (Linnaeus, 1758)
/ Sábalo - Alosa alosa (Linnaeus, 1758)
/ Anguila - Anguilla anguilla (Linnaeus, 1758)
/ Salmón atlántico - Salmo salar L. (Linnaeus, 1758)
/ Boga de río - Chondrostoma duriense (Coelho, 1985)
/ Madrilla - Chondrostoma miegii (Steindachner, 1866)

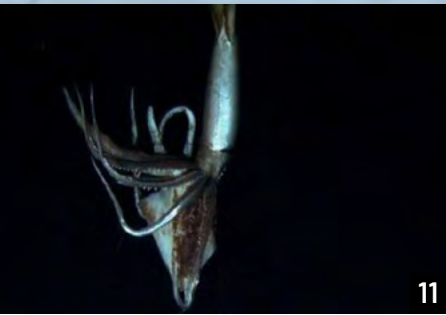
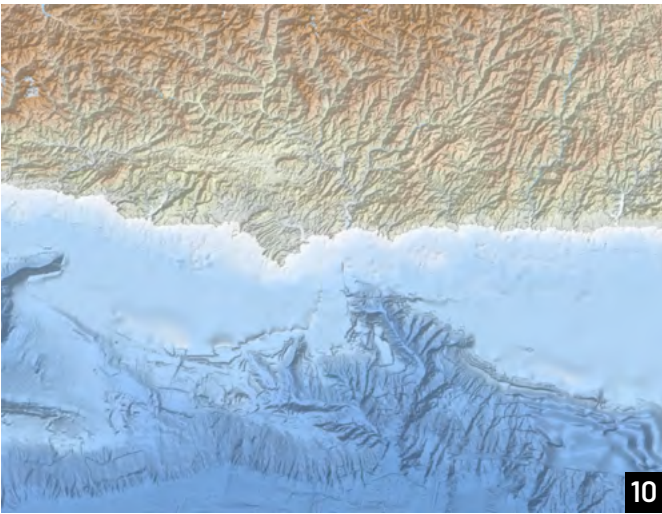
Plano de la Ría de Aviles situ-
da por observ. la punta del Mol-
mento en la lat. N. de 43.35.5"

1. Puente de Segurjo	30. Puente de la Cruz alta
2. Puente de la Cruz baja	31. Puente de la Cruz baja
3. Puente de la Cruz baja	32. Puente de la Cruz baja
4. Puente de la Cruz baja	33. Puente de la Cruz baja
5. Puente de la Cruz baja	34. Puente de la Cruz baja
6. Puente de la Cruz baja	35. Puente de la Cruz baja
7. Puente de la Cruz baja	36. Puente de la Cruz baja
8. Puente de la Cruz baja	37. Puente de la Cruz baja
9. Puente de la Cruz baja	38. Puente de la Cruz baja
10. Puente de la Cruz baja	39. Puente de la Cruz baja
11. Puente de la Cruz baja	40. Puente de la Cruz baja
12. Puente de la Cruz baja	41. Puente de la Cruz baja
13. Puente de la Cruz baja	42. Puente de la Cruz baja
14. Puente de la Cruz baja	43. Puente de la Cruz baja
15. Puente de la Cruz baja	44. Puente de la Cruz baja
16. Puente de la Cruz baja	45. Puente de la Cruz baja
17. Puente de la Cruz baja	46. Puente de la Cruz baja
18. Puente de la Cruz baja	47. Puente de la Cruz baja
19. Puente de la Cruz baja	48. Puente de la Cruz baja
20. Puente de la Cruz baja	49. Puente de la Cruz baja
21. Puente de la Cruz baja	50. Puente de la Cruz baja
22. Puente de la Cruz baja	51. Puente de la Cruz baja
23. Puente de la Cruz baja	52. Puente de la Cruz baja
24. Puente de la Cruz baja	53. Puente de la Cruz baja
25. Puente de la Cruz baja	54. Puente de la Cruz baja
26. Puente de la Cruz baja	55. Puente de la Cruz baja
27. Puente de la Cruz baja	56. Puente de la Cruz baja
28. Puente de la Cruz baja	57. Puente de la Cruz baja
29. Puente de la Cruz baja	58. Puente de la Cruz baja
30. Puente de la Cruz baja	59. Puente de la Cruz baja
31. Puente de la Cruz baja	60. Puente de la Cruz baja
32. Puente de la Cruz baja	61. Puente de la Cruz baja
33. Puente de la Cruz baja	62. Puente de la Cruz baja
34. Puente de la Cruz baja	63. Puente de la Cruz baja
35. Puente de la Cruz baja	64. Puente de la Cruz baja
36. Puente de la Cruz baja	65. Puente de la Cruz baja
37. Puente de la Cruz baja	66. Puente de la Cruz baja
38. Puente de la Cruz baja	67. Puente de la Cruz baja
39. Puente de la Cruz baja	68. Puente de la Cruz baja
40. Puente de la Cruz baja	69. Puente de la Cruz baja
41. Puente de la Cruz baja	70. Puente de la Cruz baja
42. Puente de la Cruz baja	71. Puente de la Cruz baja
43. Puente de la Cruz baja	72. Puente de la Cruz baja
44. Puente de la Cruz baja	73. Puente de la Cruz baja
45. Puente de la Cruz baja	74. Puente de la Cruz baja
46. Puente de la Cruz baja	75. Puente de la Cruz baja
47. Puente de la Cruz baja	76. Puente de la Cruz baja
48. Puente de la Cruz baja	77. Puente de la Cruz baja
49. Puente de la Cruz baja	78. Puente de la Cruz baja
50. Puente de la Cruz baja	79. Puente de la Cruz baja
51. Puente de la Cruz baja	80. Puente de la Cruz baja
52. Puente de la Cruz baja	81. Puente de la Cruz baja
53. Puente de la Cruz baja	82. Puente de la Cruz baja
54. Puente de la Cruz baja	83. Puente de la Cruz baja
55. Puente de la Cruz baja	84. Puente de la Cruz baja
56. Puente de la Cruz baja	85. Puente de la Cruz baja
57. Puente de la Cruz baja	86. Puente de la Cruz baja
58. Puente de la Cruz baja	87. Puente de la Cruz baja
59. Puente de la Cruz baja	88. Puente de la Cruz baja
60. Puente de la Cruz baja	89. Puente de la Cruz baja
61. Puente de la Cruz baja	90. Puente de la Cruz baja
62. Puente de la Cruz baja	91. Puente de la Cruz baja
63. Puente de la Cruz baja	92. Puente de la Cruz baja
64. Puente de la Cruz baja	93. Puente de la Cruz baja
65. Puente de la Cruz baja	94. Puente de la Cruz baja
66. Puente de la Cruz baja	95. Puente de la Cruz baja
67. Puente de la Cruz baja	96. Puente de la Cruz baja
68. Puente de la Cruz baja	97. Puente de la Cruz baja
69. Puente de la Cruz baja	98. Puente de la Cruz baja
70. Puente de la Cruz baja	99. Puente de la Cruz baja
71. Puente de la Cruz baja	100. Puente de la Cruz baja

/ Zampullín común - Tachybaptus ruficollis ruficollis (Pallas, 1764)
/ Somormujo lavanco - Podiceps cristatus cristatus (Linnaeus, 1758)
/ Pardela balear - Puffinus mauretanicus (Löwe, 1921)
/ Paíño europeo - Hydrobates pelagicus pelagicus (Linnaeus, 1758)
/ Cormorán moñudo - Phalacrocorax aristotelis aristotelis (Linnaeus, 1761)
/ Avetoro común - Botaurus stellaris (Linnaeus, 1758)
/ Cigüeña blanca - Ciconia ciconia (Linnaeus, 1758)
/ Espátula común - Platalea leucorodia (Linnaeus, 1758)
/ Cerceta común - Anas crecca (Linnaeus, 1758)
/ Porrón europeo - Aythya ferina (Linnaeus, 1758)
/ Porrón pardo - Aythya nyroca (Güldenstädt, 1770)
/ Porrón moñudo - Aythya fuligula (Linnaeus, 1758)
/ Águila pescadora - Pandion haliaetus haliaetus (Linnaeus, 1758)
/ Ostrero europeo - Ostraea edulis (Linnaeus, 1758)
/ Zarapito común - Zosterops lateralis (Linnaeus, 1758)
/ Andarríos común - Tringa totanus (Linnaeus, 1758)



/ Arao común - Ardea herodias (Linnaeus, 1758)
/ Martín pescador común - Alcedo atthis ispida (Linnaeus, 1758)
/ Carricero común - Acrocephalus scirpaceus (Hermann, 1804)
/ Carricero tordal - Acrocephalus arundinaceus (Linnaeus, 1758)



Créditos

Textos

- 1. Documentación oral sobre los nombres de los ríos que alimentan la cuenca del estuario, por Julio López Peláez (octubre de 2024).
- 2. Enumeración de especies acuáticas o dependientes del medio acuático amenazadas según el Libro Rojo de la fauna Asturiana.

3. Reproducido del documento Imágenes antiguas de la Ría de Avilés, recopilación de Ricardo García Iglesias “Rico Jr.”

Imágenes

- 1. Ilustración de la cuenca hidrográfica del estuario de Avilés y sus canalizaciones, basada en un dibujo de Julio López Peláez.
Elisa Cuesta, 2024.

- 2. Modelo 3D que combina datos de relieve y batimetría.
Salvador Serrano, 2025.

- 3. Glitch al intentar visualizar Avilés desde el mar en Google Maps.
Elisa Cuesta, 2024.

- 4. Río Tuluergo a su paso por Les Meanes (hacia principios del siglo XX).

- 5. Fotografía de la isla de San Balandrán en la década de 1940.

- 6. Foca “La Precursora”, fotografía tomada en 1952 por Joaquín Muñiz Lorenzo / José Suárez Vega (Pepe el Roxu).

- 7. Leyenda de la carta náutica de Antonio Alcalá (1786), cuyo original se conserva en el Museo Marítimo de Lluanco.

- 8. Dibujo realizado por Pedro Texeira para el Atlas del Rey Planeta, publicado en 1634.

- 9. Playa de San Balandrán (1964-1965).

- 10. Sistema de cañones submarinos de Avilés.
EMODnet Bathymetry Consortium.

- 11. Fotografía de un calamar gigante a 630 metros de profundidad.
NHK/NEP/Discovery Channel/HANDOU (EFE).
Fuente: https://elpais.com/sociedad/2013/01/08/actualidad/1357636736_888640.html

- 12. Cuadro Marismas del Recastrón (1917), de Florentino Soria González.
Conservado en el Museo de Bellas Artes.

* Las imágenes 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 provienen del documento “Imágenes antiguas de la Ría de Avilés, recopilación de Ricardo García Iglesias”, elaborado por MAVEA.
Fuente: <https://www.mavea.org/web/documentos/Imagenes%20antiguas%20Ria%20Aviles.pdf>

VIII INVITACIÓN

Caminar Avilés

Derivas, recorridos y otras formas de estar

Caminar es una forma de mirar, de escuchar y de estar. El acto de caminar no es solo un desplazamiento, sino una herramienta para pensar el espacio desde el cuerpo, desde la lentitud y desde la experiencia. Caminar activa otros ritmos y otras escalas, abre grietas en la linealidad y permite percibir lo que normalmente se invisibiliza.

Este último capítulo es una invitación a recorrer Avilés a pie, atravesando sus distintas zonas desde otro tipo de atención. Los cinco mapas que conforman este capítulo recogen elementos de todas las invitaciones anteriores: desde el legado industrial hasta las huellas del Antropoceno, desde los cuerpos de agua hasta los flujos invisibles que configuran el territorio.

No se trata de trazar rutas cerradas, sino de proponer itinerarios sensibles: derivas posibles para leer la ciudad desde lo cotidiano, lo afectivo y lo múltiple. Caminar como forma de estudio, de cuidado, de imaginación.

Recorridos sugeridos

Recorrido 1

Margen derecha de la Ría - Ensenada de Avilés, Monumento Natural de la Charca de Zeluán, Bocana de Avilés.

Recorrido 2

Margen izquierda de la Ría - Puerto, Playas de Salinas y San Juan de Nieva.

Recorrido 3

Recorrido circular urbano - Casco histórico de Avilés y barrios obreros de Versalles, Llaranes, La Luz y La Magdalena.

Recorrido 4

Corredor industrial - Polígono industrial, paisaje de la siderurgia, factoría química y embalse de Trasona - humedal de La Fruta.

Recorrido 5

Paisajes del Antropoceno - Afloramientos costeros del Nalón a punta del Infierno (Ruta inspirada en el libro homónimo de Julio López Peláez).

Todos los recorridos salvo “Paisajes del Antropoceno” tienen como punto de partida la Antigua Plaza del Pescado, hoy Plaza de Santiago López, y pueden realizarse a pie o en bicicleta. Debe tenerse en cuenta que no son recorridos oficiales y por tanto pueden no estar adaptados ni señalizados y pueden atravesar zonas sin prioridad peatonal u obstáculos que dificulten el acceso a ciertos puntos. Las rutas y paseos oficiales pueden consultarse en la Oficina de Turismo de la Comarca de Avilés. “Paisajes del Antropoceno” propone un recorrido más largo, pensado para realizarse en vehículo privado. También puede utilizarse el transporte público (Renfe, Feve o la Compañía del Tranvía Eléctrico de Avilés) para alcanzar puntos de interés.

Margen derecha de la Ría, Estuario de Avilés

Distancia total: 11,1 km
A pie: 2 horas y 30 minutos
En bici: 40 minutos
En coche: 26 minutos



Margen izquierda de la Ría, Puerto

Distancia total: 10,3 km
A pie: 2 horas 19 minutos
En bici: 34 minutos
En coche: 35 minutos

La acumulación de arenas en la bocana del Puerto hace necesario realizar dragas de forma recurrente. El vertido de toneladas de esta arena es un problema, ya que está contaminada por los lodos de la siderurgia y polución histórica proveniente del río Nalón.

Los sistemas dunares son testigos de la evolución geológica de la playa. Son depósitos de arena que mantienen el equilibrio de las costas, además de acoger una enorme biodiversidad.

Durante décadas se vertió Jarosita (residuo lodoso del proceso de obtención de Zinc) en estas balsas, modificando el sistema dunar del Espartal. Aunque en la actualidad están secas, son totalmente infértiles. Por ello, tras intentar cubrirlas con vegetación (sin éxito), se ha decidido hacer una granja de paneles solares.

PUNTOS DE INTERÉS

- 1- Antigua Pescadería
- 2- Paso a nivel
- 3- Naves Balsera
- 4- Escultura "Avilés" de Benjamín Menéndez
- 5- Puerto Deportivo
- 6- Puerto Pesquero
- 7- Nueva Rula
- 8- Autoridad Portuaria de Avilés
- 9- Complejo Industrial Sain Gobain
- 10- Complejo Industrial Asturiana de Zinc
- 11- Puerto de Áridos
- 12- Iglesia de Nuestra Señora de San Juan de Nieva
- 13- Bocana de Avilés, espigón
- 14- Playa de San Juan
- 15- Monumento Natural del Sistema Dunar del Espartal
- 16 - Balsas de Jarosita
- 17 - Yacimiento Arqueológico Castillo de Gauzón

Ruta recomendada

Paseos en barca por la Ría

Límite entre concejos

Zona natural protegida

Zona de conflicto ecosocial



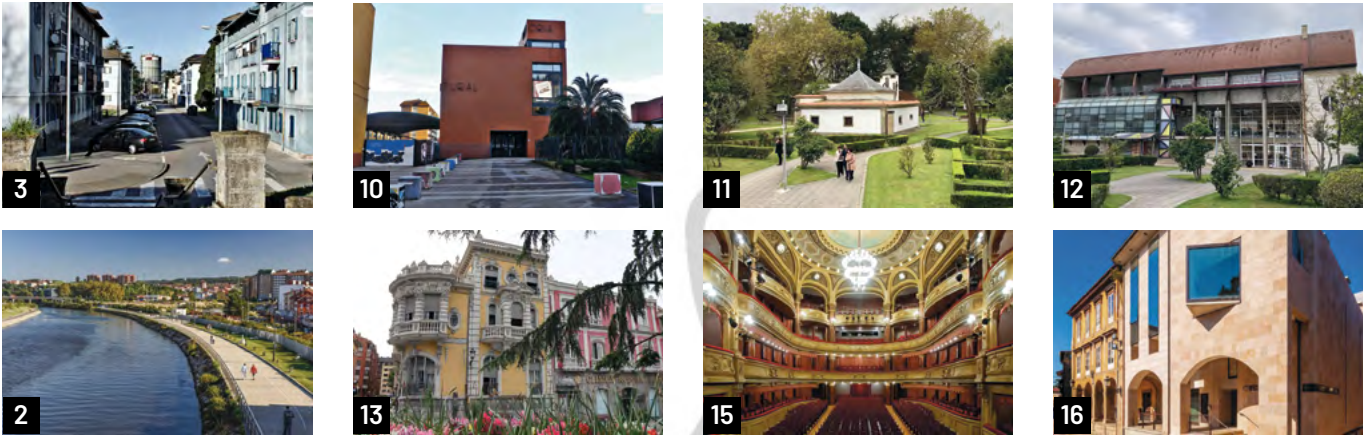
Recorrido circular urbano

Distancia total: 10,5 km
A pie: 2 horas 25 minutos
En bici: 49 minutos
En coche: 1 hora y 20 minutos

Poblado Obrero de Llaranes:
Desarrollado por el Instituto Nacional de Industria de la dictadura para acoger a los miles de obreros, capataces y otros profesionales de la factoría de ENSIDESA, que emigraron a Avilés en los años 50. Contiene edificaciones de la arquitectura autócrata de posguerra y otras inspiradas en el Movimiento Moderno. La asociación CEAG facilita visitas guiadas.

PUNTOS DE INTERÉS

- 1- Antigua Pescadería
- 2- Paseo de la Ría de Avilés
- 3- Poblado Obrero de Llaranes
- 4- La Toba (ArcelorMittal University)
- 5- Biblioteca de La Luz
- 6- Los Canapés de Carlos III
- 7- Centro de Empresas La Curtidora
- 8- Antigua Fábrica de Harinas el Águila
- 9- CMAE
- 10- Factoría Cultural de Avilés
- 11- Parque Ferrera
- 12- Biblioteca Bancos Candamo
- 13- Palacio de Balsera - Conservatorio
- 14- Plaza de España - Ayuntamiento
- 15- Teatro Palacio Valdés
- 16- Museo de Historia Urbana de Avilés
- 17- Palacio de Camposagrado (ESAPA)
- 18- Plaza del Mercado
- 19- Parque del Muelle
- 20- Parque de Las Meanas
- 21- Bosque Comestible



Corredor industrial

Distancia total: 10,5 km
A pie: 2 horas 25 minutos
En bici: 49 minutos
En coche: 1 hora y 20 minutos

Ruta recomendada

Límite entre concejos

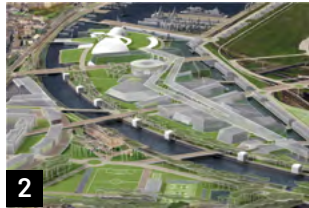
Zona natural protegida

Zona de conflicto ecosocial

Patrimonio industrial

PUNTOS DE INTERÉS

- 1- Antigua Pescadería
- 2- Futura "Isla de la Innovación"
- 3- Nueva sede de la ESAPA
- 4- Polígono Industrial "PEPA"
- 5- Base del alto horno "Carmen"
- 6- Derruida Planta de Baterías de Hornos de Cok de ENSIDESA
- 7- Gasómetro
- 8- Central Telefónica de ENSIDESA
- 9- Nave de los Hornos de Fosa de ENSIDESA
- 10- Naves de Laminación en Caliente de ENSIDESA
- 11- Acería Martin Siemens de ENSIDESA
- 12- Depósito de Locomotoras de ENSIDESA
- 13- ArcelorMittal - Acería LD III
- 14- Factoría química Dupond
- 15- Humedal de la Fruta
- 16- Embalse de Trasona
- 17- Embalse de Granda



Paisajes del Antropoceno

Distancia total: 55 km
A pie: 12 horas
En bici: 3 horas y 40 minutos
En coche: 1 hora y 50 minutos

Ruta recomendada

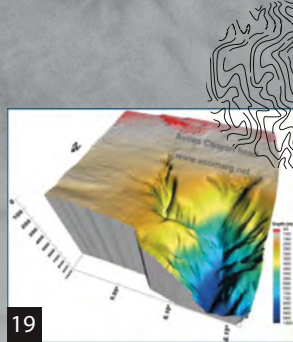
Límite entre concejos

Zona natural protegida

Zona de conflicto ecosocial

Patrimonio industrial

Afloramiento del Antropoceno



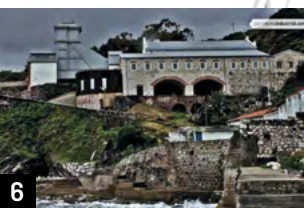
Al principio de la década de los 60, se construye un teleférico de 7 km de longitud para transportar los residuos de ENSIDESA desde un vertedero —instalado en las inmediaciones de los gasómetros de la factoría— hasta la terminal de Monteril —en cabo Negro—. Una vez allí, desde el acantilado, se arrojaban al mar Cantábrico.

Aparición de playas "cementadas" fruto del vertido sistemático de residuos del proceso de obtención de Zinc.

El puerto de San Esteban es uno de los enclaves más nitidamente industriales de Asturias. Fue el puerto de salida del carbón hacia otros puntos de consumo en el país. De singular valor patrimonial, también es testigo de la gran contaminación arrastrada por el río Nalón, aún visible en las arenas negras del Playón de Bayas y Los Quebrantos.

PUNTOS DE INTERÉS

- 1- Puerto de San Esteban
- 2- Río Nalón
- 3- Playa Los Quebrantos
- 4- Playón de Bayas
- 5- Aeropuerto
- 6- Mina de Arnao (Museo)
- 7- Afloramientos fósiles
- 8- Asturiana de Zinc
- 9- Playas el Dolar y el Cuerno
- 10- Playas de Salinas y San Juan de Nieva - dunas del Espartal
- 11- Balsas de Jarosita
- 12- Ría de Avilés
- 13- Charca de Zeluán (ensenada de Llodero)
- 14- Playa de Xagó (complejo dunar de Xagó)
- 15- Terminal del teleférico de ENSIDESA
- 16- Playa de Riba Pachón y Portazuelos
- 17- Cabo Peñas
- 18- Minas de Llumeres
- 19- Sistema de cañones submarinos de Avilés



Conclusiones

Tomarnos en serio las complejidades de los territorios y los contextos con los que interactuamos implica sentir comodidad con la conclusión de que ningún trabajo de análisis sobre estos es capaz de incluir un momento de cierre. Cada aportación, seguimiento, intervención e investigación abre aún más grietas, y genera más preguntas.

Este documento pretende ejercer cómo herramienta de acercamiento a esas grietas. Más que una síntesis provisional de un proceso en marcha, es un conjunto de invitaciones. La intención del documento es activar las preguntas y propuestas que nacen del trabajo de análisis territorial realizado en Avilés y su entorno, como fase previa de la primera edición de la Bienal Climática.

Las invitaciones que estructuran este informe funcionan como entradas posibles a esa lectura: fragmentos abiertos, pensados para ser activados por artistas, investigadoras,

instituciones y grupos sociales. Algunas se basan en datos, otras en imágenes; unas apuntan al pasado, otras se preguntan por el futuro. Todas, sin embargo, coinciden en una misma intención: ensayar formas de leer, pensar y habitar el territorio, Avilés, en clave de transición justa. ¿Qué otros ensayos podemos activar?

Desde el legado industrial hasta las señales del Antropoceno; desde los cuerpos de agua hasta las derivas a pie; desde las zonas de fricción hasta los flujos que no siempre se ven, este documento propone un modo de estar con el territorio que no separa lo ecológico de lo social, lo urbano de lo rural, lo sensible de lo político.

La Bienal Climática, desde esta forma de hacer, no es tan solo un evento, sino una práctica. Solo desde la práctica, logramos conectar saberes, activar narrativas y fomentar alianzas.

Referencias

"Agenda Urbana de Avilés". Ayuntamiento de Avilés, 2023, <https://aviles.es/documents/20124/970226/Agenda+Urbana+de+Avil%C3%A9s+2030.pdf>.

Archivo Histórico de Asturias. Gobierno del Principado de Asturias, [https://archivosdeasturias.info/feaa/action/historico?buttons\[4\]=listHistorico](https://archivosdeasturias.info/feaa/action/historico?buttons[4]=listHistorico).

Archivo Municipal de Avilés. Palacio de Valdecarzana.

"Asturias Refugio Climático". Cátedra de Cambio Climático de la Universidad de Oviedo y Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, 2023, <https://laboralcentrodearte.org/es/publicaciones/asturias-refugio-climatico/>.

Blog "La Probeta del Paisaje". López Peláez, Julio. <https://laprobetapaisaje.blogspot.com/>.

Centro de Estudios del Alfoz de Gauzón. <https://www.alfozdegauzon.com/el-alfoz>.

"C.I. Espacio Portus y Cañones Submarinos de Avilés". Ayuntamiento de Avilés, <https://aviles.es/en/centro-de-interpretaci%C3%B3n-espacio-portus-y-ca%C3%B1ones-submarinos-de-aviles>.

"Indemares: Sistema de Cañones Submarinos de Avilés". Indemares, <https://www.indemares.es/areas-marinas/sistema-de-canones-submarinos-de-aviles>.

"Mapa Interactivo y Fichas Documentales del Listado de Elementos Industriales". Ministerio de Cultura y Deporte,

Gobierno de España, 2020, <https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1Rd3x2Zf0u2c7IUR7FFsT2jNe7L7evHJRm&ll=41.588879346412554%2C-4.289592303918152&z=7>.

MAVEA – Grupo Naturalista. <https://www.mavea.org/>.

Miguel Calleja Puerta, coord., José Antonio Álvarez Castrillón, and Roberto Antuña Castro. Portus: Una Historia del Puerto de Avilés. Puertos del Estado, Autoridad Portuaria, 2015. ISBN: 978-84-16046-87-4.

Morales, G. "Industrialización y Crecimiento Urbano en Avilés". Universidad Carlos III de Madrid, s.f., <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/2462adfb-1181-44a4-8851-6ba6d73d2e7c/content>.

Museo de Historia Urbana de Avilés. <https://aviles.es/en/mhua>.

"Naturaleza de Asturias: Espacios Naturales Protegidos". Naturaleza de Asturias, s.f., <https://naturalezadeasturias.es>.

Nores Quesada, Carlos. Libro Rojo de la Fauna del Principado de Asturias. Obra Social "la Caixa" / Consejería de Medio Ambiente, 2007, <https://ria.asturias.es/RIA/handle/123456789/4782>.

"Oriente de Asturias, una Cartografía del Antropoceno". Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, <https://www.anthropocenemap.eu/>.

Patrimoni Industrial. <https://patrimoniindustrial.com/?s=Avil%C3%A9s>.

Peláez, J. L. El Estuario de Avilés, 1833-2016. Nieva Ediciones, 2017. ISBN: 978-84-946958-0-3.

Peláez, J. L. "Antropoceno: Afloramientos Costeros del Nalón a la Punta del Infierno". Encuentro de Escritores Avilesinos, 2021, pp. 12-19.

Penella, Nadia, y Pablo de Soto, directores. Asturias Refugio Climático. Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, 2023. Documental. 45 min. Música original por Meydán y Fruela 757. Cinematografía por Nadia Penella y Daniela Cohen.

Principado de Asturias. Evolución de la Población: Remarcado Situación del Concejo en Subregiones. 2005, https://www.asturias.es/Asturias/DOCUMENTOS%20EN%20PDF/PDF%20DE%20TEMAS/P%C3%A1ginas%20de%20capitulo3_anexo2.pdf.

Publicaciones del Puerto de Avilés. Dirección: Marcelino Gutiérrez. Coordinación y edición: Ruth Arias. Depósito Legal: AS 00564-2022.

"Red Ambiental de Asturias". Gobierno del Principado de Asturias, <https://medioambiente.asturias.es/general/-/categorias/766752>.

Rekacewicz, Philippe. "Radical Cartography". Shifts in Mapping: Maps as a Tool of Knowledge, 2022, pp. 209-232.

Mapa sensible de Avilés.
Elisa Cuesta, 2024.



En Colectivo



Remirar lo vieyo pa construir
el suaño nuevu.
Monica Armantina.

Zoe López Mediero

Investigadora y mediadora cultural

Nos proponemos como un medio reactivo y no tanto como un nuevo proyecto. Queremos renovar por medio de nuevas experiencias sensibles un mundo común en el que se revise el deseo de vivir, retomando el peso del relato, sin realizar, como decía Néstor García Canclini, pactos catastróficos con la ficción. Siempre estamos aprendiendo a estar en el que hay, no en el que falta o tendría que haber.

Rafael Tormo Cuenca

El contexto de la Bienal Climática es una oportunidad para explorar salidas colectivas a la crisis civilizatoria y del relato que enfrentamos, una crisis que tiene en el cambio climático uno de sus efectos más evidentes¹. La emergencia climática nos recuerda nuestra vulnerabilidad como especie² y nos mueve a articular respuestas desde la colaboración, que nos permitan hacer frente a las toneladas de discurso individualista imperante. Creando espacios para el encuentro, *organizando el pesimismo*³ para impugnar el determinismo.

La Bienal Climática nace gracias a la iniciativa de la fundación Atelier Ltd, cuya labor consiste en tejer alianzas entre ámbitos y entidades para hacer posible una transformación sostenible en los modos de hacer. En el caso de esta primera edición, experimental y exploratoria, la colaboración es a la vez un objetivo y un medio.

En Colectivo no inicia procesos desde cero: es una aproximación al trabajo de creadoras y creadores e iniciativas asturianos que ya tienen una trayectoria. Sus

propuestas se caracterizan por abrirse a la participación de los públicos, y con ellas se conforma un programa de activaciones e intervenciones, piezas y actividades, durante la celebración de la primera edición de la Bienal Climática, entre junio y septiembre de 2026.

Esta línea de trabajo cobra volumen para pensar cómo el diseño —en proceso— de esta bienal puede incorporar replicabilidad, escalabilidad y resiliencia en sus futuras ediciones. En una primera instancia, con esta aproximación se trata de entender y reconocer la riqueza, la inteligencia y la importancia de lo que pasa en los territorios, en este caso Asturias, y en futuras ediciones, en las ciudades y pueblos con los que la Bienal Climática conectará.

Estamos colonizadas por la idea de que lo rural es lo opuesto al desarrollo, en línea con la idea de que el capitalismo es sinónimo de bienestar, el bienestar es sinónimo de consumo, etcétera. Sería interesante analizar los motivos que nos hacen volver la mirada a lo rural desde el arte. Una mirada que

parece estar de moda de nuevo. Pero al hablar de “rural” como algo delimitado y diferente, olvidamos que urbano y rural están entretelados, que son interdependientes. Incluso, como afirma el colectivo Néxodos, que lo rural ya no existe. Por eso, preferimos hablar de “pueblo”, y en plural. Frente al pueblo como un lugar mítico, originario, romántico, lejano, la reivindicación de una mirada enraizada al mundo. Recuperar la memoria viva de los pueblos⁴ supone abordar la construcción colectiva del conocimiento, la cultura y el arte propio de estos.

En Colectivo recorre escenarios de posibilidad articulados por creadoras, activistas e investigadoras, que trabajan y se organizan en mutualidad. Colectivos *imaginantes* y movilizadores, que deciden hacer frente al desánimo ante una aparente falta de alternativas. Propuestas comprometidas con recuperar y reivindicar formas de hacer distintas, con reelaborar y generar narrativas que alumbran este momento. Buscan una forma de hacer cultura reflexiva, experimental, sostenible, intergeneracional, enraizada, con memoria y

de futuro. Sin olvidar que, cuando hablamos de práctica artística, estamos entrando en el territorio de lo poético, donde se dan discursos y formas que procuran espacios amplios de libertad, en los que quienes participan, ensayan juntas.

Estos escenarios de posibilidad son, en realidad, campos de aprendizaje: contextos experimentales en los que se pone en funcionamiento la inteligencia colectiva de una comunidad, que se retroalimenta con la energía y las aportaciones de las artistas. Estas traen sus herramientas — vernáculos, prestadas, atrevidas, visionarias. El uso, la circulación y el reparto de los recursos y de los resultados, la participación de las comunidades apeladas y afectadas, la colaboración y la reciprocidad son algunos de los rasgos que las animan.

La Escuela de Teitau es una iniciativa que contribuye a la recuperación, mantenimiento y difusión de los saberes asociados a las cabañas de teito, apoyando y reconociendo el valor del trabajo de quienes continúan conservándolas.

La Xata la Rifa es un laboratorio de producción que trabaja en creaciones colectivas que culminan en experiencias compuestas de excursiones, testimonios, espectáculos e intercambios, que iluminan con una dulzura crítica los paisajes de la decadencia postindustrial asturiana. **La Benéfica de Piloña** es un espacio de creación recuperado por artistas, centrado en promover la creación colectiva y la tradición, con una mirada contemporánea y comprometida. **Néxodos** es el proyecto colectivo detrás de la bienal de creación contemporánea en San Román de Cándamo, un proyecto que lleva una década trabajando con vecinos y vecinas y que convierte este pueblo en un anfitrión para el encuentro, debate y experimentación artística. **Campo Adentro** es una plataforma pionera en el trabajo artístico y la investigación en el cruce de la ecología, el activismo agroecológico y el arte.

Aquí el comisariado se concibe como una práctica de escucha y traducción: una forma de tejer vínculos entre artistas, comunidades e instituciones en el particular marco de una bienal en

construcción, propiciando aprendizajes cruzados. Se trata, pues, de una práctica próxima a la mediación cultural, que busca acompañar procesos que ya están en marcha a distintas velocidades. Con este enfoque, *En Colectivo* es una invitación a imaginar lo común, a pensar que cada encuentro y conversación son formas de aproximarnos a una mayor diversidad cultural para ensayar modos de convivencia.

Referencias

1. H. Bratton, Benjamin. "The Terraforming". Strelka Press, 2019.
2. C. Brown, Harriet. "Relatos Lumbung". Consonni, 2022.
3. En palabras de Walter Benjamin, precursor del pensamiento ecosocialista.
4. Memoria viva de los pueblos: <https://colectivomemoriaviva.org>.

Residencias ACTS

Espacios de investigación y
creación



La artista residente Nadia Penella y Rubén del Campo, del Área de información meteorológica y climatológica de la AEMET en una visita a las instalaciones de la Agencia Estatal de Meteorología en Madrid.
Bienal Climática, 2025.

Carla Jaria y
Elena Mataix Caballero

Investigadoras comisariales

Entre el arte, la ciencia y la sociedad: espacios de relación, investigación y acción

Hacer frente a una transición ecológica y justa, no solo requiere de grandes planes e infraestructuras de cambio: requiere también reunir gestos, alianzas, miradas y escuchas capaces de sostener otra manera de estar en el mundo. Mientras la industria se esfuerza por reformular los mismos modelos de crecimiento y extracción que la sostienen, persiste una separación artificial entre quienes producen y quienes habitan: unos diseñan el cambio, otros lo viven. En este no-vínculo en el espacio institucional de la transformación ecológica, la sociedad civil aparece como espectadora, y no como agente de transformación.

Sin embargo, las transformaciones profundas no suceden únicamente desde la técnica y la razón, suceden también desde la relación, el cómo nos atendemos,

los espacios que tendemos para implicarnos en lo común. La transición ecológica, si queremos que sea justa, es ante todo una transformación de imaginarios y una composición de vínculos: una grieta en las costumbres.

Es desde esa grieta donde nace la ilusión: la posibilidad de margen para la experimentación, la creación, el juego y el cuidado. La Bienal Climática quiere generar un contexto en el que la práctica y la investigación artística no busque representar los procesos de cambio, sino habitarlos, acompañarlos, ilusionarlos. Es por ello que la Bienal Climática no pretende ofrecer soluciones cerradas ni ficciones totalizantes. Frente a una cultura de rapidez, eficiencia y soluciones cortoplacistas, nuestra intuición es que debemos acompañar los ritmos del cambio. Generar vínculos, cuidar relaciones, hacer desde lo situado y lo compartido, requiere activar espacios que más allá de la urgencia estén marcados por la escucha.

¿Cómo lo llevamos a la práctica?

En este proceso, la Bienal Climática se despliega a través de los vínculos que genera: en un lugar de experimentación cuyo marco de actuación se abre en el hacer. A modo de práctica, en esta primera edición estamos impulsando tres programas de residencias artísticas interdisciplinares que conectan arte, ciencia, tecnología y sociedad (ACTS) con las instituciones públicas a través de la investigación y el pensamiento aplicado. Desarrolladas junto a organismos como la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) o el Instituto de Transición Justa de la Fundación Ciudad de la Energía (CIUDEN), estas residencias funcionan como laboratorios vivos para pensar y habitar la transición ecológica a través de nuevos vínculos entre el arte y las políticas públicas.

El diálogo entre arte, ciencia e instituciones públicas no es nuevo, pero su inserción en el terreno de las políticas públicas aún tiene potencial de exploración. La colaboración con agencias como la AEMET o con instituciones como

la Fundación CIUDEN abre un territorio de exploración donde la práctica artística se cruza con los lenguajes de la gestión de la emergencia climática, la observación meteorológica, la planificación energética o la transformación de los territorios. Y es en ese contraste, donde de nuevas relaciones surgen nuevas preguntas: ¿Cómo pueden artistas, científicas, instituciones, comunidades y administraciones imaginar y ensayar juntas otros futuros posibles? ¿Qué capacidades, atenciones y cuidados necesitan estos espacios de encuentro para activarse?

Con estas preguntas como punto de partida y desde una mirada de aprendizaje y experimentación, un total de seis artistas están desarrollando proyectos de investigación junto a la AEMET, en el marco de ACTS Meteo, explorando cómo se hace y se cuenta el clima. En su día a día, la AEMET emite predicciones, mantiene redes de observación distribuidas por todo el territorio, coordina estudios científicos y modelos climáticos y recaba y contrasta datos históricos y actuales para documentar y narrar fenómenos atmosféricos

extremos ligados al cambio climático y que están transformando nuestro entorno y nuestra forma de convivir. Desde este lugar, es esencial entender su labor crucial y trasladarla al plano sensible, desde lo artístico, revelando la dimensión humana y cultural de la observación y documentación meteorológica. En este diálogo, Víctor Mazón investiga los rastros invisibles que dejan el viento y la presión en la Tierra o el impacto de fenómenos como el *wind stilling*; Nadia Penella realiza un documental que retrata el trabajo diario de la AEMET; Natalia Domínguez entrelaza el mito del Garoé con la historia del vapor industrial para imaginar otros usos del agua; Marion Balac imagina una serie de vídeos donde las especies no humanas son *influencers*; Enar de Dios explora el cielo como territorio político y expresivo; y Rotor Studio desarrolla una estación meteorológica móvil y colaborativa que traduce los datos atmosféricos en lenguaje visual y plástico.

Otras tres artistas forman parte del programa de residencias con la Fundación CIUDEN en ACTS Transiciones Justas, un espacio

necesario para explorar el desarrollo y la innovación de energías renovables a partir del hidrógeno verde, pero también para indagar en los territorios y paisajes que se encuentran en transición energética a partir de la labor del Instituto para la Transición Justa (ITJ). Esto pasa por mirar a los imaginarios que emergen cuando una región cambia de modelo productivo; qué queda, qué se transforma. En este contexto, Mario Santamaría emprende un viaje siguiendo el trazado de las infraestructuras del gas, conectando cuerpo y territorio; Elena Lavellés desarrolla una instalación que traduce poéticamente la producción del hidrógeno verde; y Andrea Molina investiga los imaginarios industriales y ciudadanos que acompañan la transición energética, preguntándose cómo se construyen y quién los narra.

A estos nuevos espacios de colaboración se suma la Factoría Cultural de Avilés (ACTS Industria), con su programa de residencias anual ya existente, que se refuerza a través de su vinculación a la Bienal Climática con cuatro artistas que están desarrollando sus obras

en relación con el legado industrial de Asturias y su relectura desde la transición ecológica. La Factoría Cultural, una antigua fábrica de camisas, es un enclave para la producción cultural de Avilés, por lo que esta alianza busca articular continuidad entre los ecosistemas culturales de la ciudad anfitriona y la apertura de nuevos lugares para la experimentación vinculados a la industria. Aquí, en los proyectos artísticos, Kela Coto presenta una fábula sobre el territorio postindustrial asturiano; Inés Cámara cruza relatos sobre el tejo, árbol vinculado a lo sagrado, el poni asturcón y la tradición alfarera; Noemí Iglesias reflexiona sobre el legado extractivo asturiano, a través del cobalto, y su transformación en la era del capitalismo digital; y Alba Matilla revisa las narrativas de la mitología asturiana, el paisaje industrial y su impacto en el imaginario de la ciudad.

Con estos programas de residencias artísticas, la Bienal Climática está ensayando modos de activar procesos para una transición justa, desde la ilusión y el disfrute. Cada residencia se está desarrollando en un proceso abierto pero



Antena de la AEMET.
Nadia Penella.

acompañado, tanto por parte del equipo curatorial de la Bienal Climática como de las instituciones implicadas. A lo largo de 8 meses, las artistas trabajan de forma presencial y remota, siguiendo ritmos que combinan la investigación, la conversación, la intuición, la prueba o el error. La Bienal Climática acompaña de forma transversal, tejiendo vínculos entre artistas, instituciones y territorios pero también difundiendo los procesos a públicos diversos. Las instituciones aportan su experiencia, datos, escala y conocimiento técnico; las artistas, sus metodologías,

su mirada sensible o su capacidad de imaginar otros modos de entender aquello que nos mueve y nos une. En la singularidad de estos encuentros se articula un espacio de posibilidad.

Bibliokepos

Espacios y equipamientos públicos
para la adaptación al cambio
climático



Bibliokepos Sevilla.
Nomad Garden, 2023.

Nomad Garden

*Salas Mendoza, Francisco José Pazos y
Sergio Rodríguez*

Estudio de arte y arquitectura

*kêpos (κῆπος: jardín o huerto)
es el nombre de la escuela
filosófica fundada por Epicuro
en las afueras de Atenas, cuyos
seguidores fueron conocidos
como los filósofos del jardín.
Una inscripción a su entrada
advertía la acogida de personas
de toda condición y clase:
"Extraño, tu tiempo será
agradable aquí. En este lugar el
mayor bien es el placer".*

¿Y si pensáramos los espacios y equipamientos públicos como lugares para el placer?

¿Y si el placer —entendido como bienestar compartido, como posibilidad de encuentro y de respiro— fuera también una forma de adaptación al cambio climático?

En el marco de la Bienal Climática, *Bibliokepos* forma parte de una línea de trabajo que busca repensar los espacios y equipamientos públicos como lugares de aprendizaje y adaptación climática. La Bienal Climática entiende que estos espacios —bibliotecas, parques, mercados, centros cívicos— pueden ser algo más que infraestructuras de servicio: pueden convertirse en territorios fértiles donde arte, arquitectura y distintos saberes se entrelazan para imaginar nuevas formas de convivencia y de cuidado. Desde este enfoque, *Bibliokepos* propone activar las bibliotecas como ecosistemas vivos, donde los procesos de creación y conocimiento se abren al territorio y a las comunidades que lo habitan.

Las bibliotecas, como otras

instituciones públicas, atraviesan una deriva que busca resituar su relevancia como infraestructura social. Cada vez más, dejan de concebirse como meras salas de estudio o lugares de consumo de contenidos para convertirse en espacios de interacción, creación y cuidado. Tentativas que involucran a los usuarios en la disposición de los fondos y en la propia producción de conocimiento, priorizando los intereses situados frente a la lógica de un saber universal y estandarizado.

Así, las bibliotecas comienzan a atender su fondo no como un fin en sí mismo, sino como un recurso imantable, sensible a las comunidades que lo rodean y capaz de reorganizarse en función de sus necesidades. Este cambio de paradigma exige nuevos dispositivos y procesos colaborativos: prácticas que permitan aflorar otros relatos, modos de organización y espacios más relevantes para las personas.

"Palacios para la gente" —como tituló el sociólogo Eric Klinenberg su ensayo sobre las bibliotecas— recordaba ya su potencial como



BiblioKEPOS Sevilla.
Nomad Garden, 2023.

infraestructuras sociales y ambientales: lugares que, durante la ola de calor de Chicago de 1995, demostraron ser auténticos refugios cívicos frente a la soledad no elegida y la desigualdad. En ese mismo sentido, muchas ciudades activan hoy sus bibliotecas como refugios climáticos en los episodios de calor extremo, intensificados por el cambio climático, o de adaptación a la emergencia ambiental en sentido más amplio. Como en el jardín de Epicuro, en las bibliotecas se acoge a personas de toda condición y clase.

Cabría entonces preguntarse: ¿qué tipo de espacio para la adaptación a la emergencia climática-refugio climático podría ser una biblioteca? ¿Acaso podría ser también un jardín? ¿Qué tipo de cultura, de atmósfera y de alianzas podría propiciar?

Atendiendo a estas preguntas, *BiblioKEPOS* propone pensar las bibliotecas como espacios de reflexión y de prototipado, donde el pensamiento y la práctica se entrelazan para ensayar otros modos de adaptación al cambio climático. No se trata sólo de reflexionar sobre el clima, sino de devenir un clima propio, de generar un ecosistema exuberante.

En Avilés —donde el aire forma parte inseparable de su memoria industrial y de sus desafíos presentes— el proyecto se orienta a explorar las bibliotecas como refugios atmosféricos: jardines de coexistencia donde humanos y no humanos aprendan a negociar con la contaminación de origen antrópico y a regenerar el aire que habitan. Como recordaba Bruno Latour, “no vivimos en la Tierra, sino sobre capas de aire”, y toda política

es, en última instancia, una cuestión atmosférica: de quién respira qué, y en relación con quién.

A partir de este enfoque, *BiblioKEPOS* trabaja con el fondo de las bibliotecas, su espacio físico y sus comunidades, articulando un conjunto de acciones experimentales: desde la recolección y análisis del polvo atmosférico hasta la creación de mobiliarios cerámicos con ese mismo material; desde la cartografía de la vegetación que las rodea, hasta el cultivo de especies capaces de mejorar la calidad del aire interior. Prácticas, que buscan activar las bibliotecas como ecosistemas vivos donde libros, plantas y personas se conectan en un mismo metabolismo de cuidados compartidos.

Más que intervenir en ellas, *BiblioKEPOS* propone repensar las bibliotecas como jardines: espacios de aprendizaje colectivo y de experimentación climática, donde se ensayan modos de gobernanza para posibilitar que hagan posible su mantenimiento y permitan que sus aprendizajes se extiendan, de forma orgánica, hacia otros entornos urbanos y domésticos.

Hacia una cultura monstruosa



Nay Semeya.
Antroxu 2025.
La Benéfica de Piloña.

La Benéfica de Piloña

Espacio cultural y comunitario

Algo se está moviendo en el tejido cultural que nos acerca cada vez más a esa noción de cultura “frankenstein” de la que habla Galaxxia, proyecto posicionado entre trabajo cultural, juventud y diversidad territorial. Hacer de la cultura algo un poco más “frankenstein” significa enrarecer para cuestionar las relaciones y colaboraciones que se dan entre diferentes agentes culturales. Implica fabricar una nueva cultura monstruosa en la que pueden convivir y dialogar en un mismo cuerpo una bienal de arte impulsada desde la institucionalidad, ubicada en un contexto urbano, y un proyecto cultural comunitario creado desde un pueblo de Asturias.

En un contexto de crisis climática donde todo futuro se revela apocalíptico y donde los discursos populistas y fascistas emergen por la incertidumbre y miedo que ello provoca, nos parece importante reivindicar la estética de lo monstruoso para tomar agencia respecto a ese futuro inquietante. Un ejemplo de ello es la mazcarada que celebramos durante el Antroxu en La Benéfica de Piloña,

una fiesta en la que nos disfrazamos de criaturas grotescas para devenir en esos personajes que nos gustaría ser.

Lo que puede una institución es diferente a lo que puede un proyecto autogestionado. Los lugares geográficos y simbólicos desde donde se inician y enuncian estas propuestas culturales también lo son. Pese a ello, defendemos con empeño la importancia de coser, pegar, trenzar y anudar iniciativas diferentes para dar forma a un cuerpo cultural más diverso y heterogéneo. Vivimos en un tiempo de polarización en el que es difícil encontrar espacios para el encuentro, el disenso y el intercambio, aquello que precisamente necesitamos para dar respuesta a retos contemporáneos como la crisis climática. Este texto propone un acercamiento a los diferentes posicionamientos respecto a los conceptos de educación y cultura, así como a la relación cultura-educación entre un proyecto institucional y uno comunitario. Pretende encontrar lenguajes comunes desde los que plantear aprendizajes de ida

y vuelta, alrededor de cómo una “frankenstinización” de la cultura puede contribuir a combatir desafíos como la crisis climática.

La llegada de la Ilustración en el siglo XVIII trae consigo el deseo de empoderar a las sociedades a través de la educación y la cultura para así romper con la tiranía y el poder absoluto del Antiguo Régimen. Como señala la filósofa Marina Garcés, el problema de esta intención aparece cuando ese proyecto pedagógico se articula exclusivamente desde una mirada burguesa, europea y capitalista que pone únicamente en el centro el progreso económico y vuelve invisible cualquier otro tipo de realidad y proyecto histórico. Consecuencia de este modelo es la institucionalización del conocimiento y de la cultura a través de Academias, Conservatorios, Museos o Bibliotecas. En su último ensayo, Manual para quemar el Liceo, el investigador Jaron Rowan sostiene que estas instituciones funcionan como un reflejo de los poderes político-económicos y reproducen una cultura al servicio de los intereses del Estado



Nay Semeya.
Antroxu 2025.
La Benéfica de Piloña.



Nay Semeya.
Antroxu 2025.
La Benéfica de Piloña.

burgués, utilizando la educación como instrumento mediante el que transmitir y enseñar dicha cultura. La necesidad de justificar su existencia también pasa por generar una separación entre alta y baja cultura, dejando fuera de dichas instituciones todos los saberes y colectivos que no son considerados suficientemente válidos o prácticos para el progreso, principalmente económico, de las sociedades. Las Exposiciones Universales o las grandes Ferias industriales del siglo XIX, precursoras del modelo tradicional de bienal, se convierten en los mecanismos mediante los que los Estados perpetúan la hegemonía del capitalismo y el colonialismo.

Frente a esa particular interpretación del movimiento ilustrado, Garcés propone entender la promesa educativa de la Ilustración como un combate contra la credulidad, un combate que no tiene por qué darse solo dentro de los espacios académicos o de las instituciones culturales y en el que pueden participar diversidad de agentes. En los proyectos culturales comunitarios, la noción de educación no tiene tanto que ver

con la idea de enseñar, cultivar o empoderar a una persona sino con generar marcos de aprendizaje colectivo y la construcción de espacios de encuentro. Tiene que ver con compartir experiencias y saberes donde todo el mundo pueda formar parte. Esta noción de educación, en palabras de Rita Segato, va de cómo pasar del proyecto histórico de las cosas al proyecto histórico de los vínculos. En ese proceso de aprendizaje mutuo, no solo se combate la credulidad sino que se hace de manera más participativa, colectiva y horizontal. La cultura no se entiende como bien de consumo sino como bien común y las personas dejan de ser meros espectadores para convertirse en sujetos culturales con derecho a crear, participar y tomar decisiones respecto a su cultura.

Los movimientos sociales y ciudadanos siempre han ido por delante de las instituciones, forzando su adaptación y evidenciando sus tensiones y contradicciones. Ese diálogo entre lo institucional y lo que existe a su alrededor se ha dado con mayor o menor facilidad. En los últimos años estamos

asistiendo a un giro dentro de las políticas culturales que permite pensar las instituciones como espacios de participación al servicio de la ciudadanía, para garantizar sus derechos culturales, usando la mediación cultural como herramienta para hacerlo posible. La Bienal Climática es un ejemplo de ese giro. La “frankenstinización” de la cultura está permitiendo que proyectos culturales comunitarios como La Benéfica de Piloña y otros, se beneficien de la complicidad y la legitimidad de las instituciones, a la vez que estos propician procesos de pedagogía institucional dentro de las propias instituciones.

Desde la Benéfica de Piloña entendemos la mediación cultural como una práctica que impulsa la participación activa de las personas en la creación y en la toma de decisiones sobre la cultura que desean construir. Nuestro trabajo de mediación se inspira y recoge las formas de hacer y de trabajar que ya existen en el territorio: aprendizaje colectivo, apoyo mutuo, trabajo en red, participación activa de la gente, procesos lentos asociados a las estaciones, lenguaje cercano

y accesible... Si bien es cierto que tanto La Bienal Climática como La Benéfica de Piloña compartimos la visión que entiende el arte y la cultura como procesos de aprendizaje colectivo, el interés de esta colaboración está en incorporar la cultura popular como parte del proceso pedagógico. La crisis climática es, sobre todo, una crisis ecosocial. Necesitamos reforzar los vínculos entre las comunidades y la conexión con el territorio. Proyectos comunitarios basados en un contexto rural cuyas prácticas, maneras de hacer y lenguajes conectan directamente con su entorno son fundamentales para, de una parte, aterrizar el contenido de proyectos como La Bienal Climática en zonas rurales, y de otra parte, tensionar y activar reflexiones en la manera de hacer cultura de este tipo de bienales.

La colaboración entre La Bienal Climática y La Benéfica de Piloña busca activar procesos de “arte+educación” en centros educativos del rural asturiano para abrir un contexto de reflexión entre comunidad educativa y trabajadores culturales en torno a la crisis climática.

Hablar de arte+educación es reconocer que los procesos de creación y aprendizaje no son dos líneas paralelas, sino una misma trama. Las prácticas artísticas pueden convertirse en espacios de investigación colectiva, de afecto y de cuestionamiento, donde aprender desde el hacer y en contacto con el territorio. De este modo, entendemos el arte+educación no como un formato educativo aplicado al arte, sino como un campo de experimentación donde los lenguajes artísticos se vuelven herramientas para pensar juntas, para poner en duda lo que damos por sabido y para imaginar otras formas de estar en el mundo. Además, abre en las instituciones la reflexión sobre cuál es su compromiso y “corresponsabilidad política”, como diría la investigadora brasileña Monica Hoff, con la educación. En este sentido el arte+educación se alinea con la idea de cultura monstruosa: un cuerpo compuesto por saberes diversos, por tiempos y ritmos diferentes, por la mezcla entre lo institucional, lo comunitario, el arte y la vida.

Entendido así, el arte+educación no busca formar a públicos sino

ofrecer un terreno fértil para el aprendizaje crítico, sensible y colectivo de comunidades a partir de sus propias inquietudes y vivencias. Se trata de cultivar una educación que no pretenda domesticar lo diferente, sino abrazar su rareza y su monstruosidad como una fuerza cohesionadora. Gracias a la simbiosis entre la Bienal Climática y la Benéfica de Piloña, asistimos a una “frankenstinización” de la cultura que da lugar a una criatura monstruosa que recoge la heterogeneidad del tejido cultural y propone colaboraciones nuevas, curiosas y basadas en la coexistencia y el intercambio.

Referencias

CSC, A. Un texto-frankenstein: alterando el lenguaje de la gestión cultural contemporánea. Cultura y Ciudadanía, 2024. <https://culturayciudadania.cultura.gob.es/dam/jcr:5a9ec66c-124b-4caf-937c-32137b28febb/ana-csc.pdf>

Garcés, M. Nueva ilustración radical. Barcelona: Editorial Anagrama, 2017.

Hoff, M. La educación como lugar de corresponsabilidad política [Conferencia]. Centre del Carme Cultura Contemporània, València, España, 2023.

Rowan, J. Manual para quemar el Liceo: Manifiesto por una cultura ecológica. Madrid. Traficantes de sueños, 2024.

Segato, R. Contra-pedagogías de la crueldad. Prometeo, 2018.

La urdimbre de lo común



El Día Después.
Juan Muñoz Barrenechea.

Carlos Mataix Aldeanueva

Profesor titular de la UPM y Director del itdUPM

Vivimos un tiempo de transformaciones profundas que modifican nuestras formas de producir, convivir e imaginar el futuro. No se trata solo de cambios tecnológicos o económicos, sino también culturales y afectivos: cambios que ponen en cuestión nuestras relaciones con la tierra, con los demás, y con la idea misma de progreso.

La sociedad en la que vivamos será el resultado del juego de fuerzas entre los agentes -económicos, sociales y políticos- que hoy tienen capacidad de influir y decidir. Por ello, los espacios y las reglas en las que se produce la interacción entre ellos va a condicionar nuestro futuro. Si no hay cooperación y predomina la asimetría de poder, las transformaciones nos llevarán hacia sociedades más autocráticas y desiguales. Si, por el contrario, los agentes se comportan colaborativamente, y el diálogo y la cooperación predominan, aumentará la posibilidad de que vivamos en una sociedad regida por valores cívicos y democráticos. Pero para que esto último

suceda, se requiere aumentar la densidad y la calidad del espacio de deliberación ciudadana.

En este sentido, el arte y la cultura pueden actuar como espacios donde la pregunta encuentra respiro y donde las diferencias no se borran, sino que se escuchan. El arte no busca ofrecer soluciones cerradas, sino ampliar la conversación pública, habilitar sensibilidades capaces de matizar en lugar de polarizar, y mantener vivo el vínculo incluso en el desacuerdo. En un momento en que los espacios comunes se estrechan, el arte puede contribuir a reabrir canales compartidos, a sostener el conflicto sin que devenga en ruptura, a ensanchar las posibilidades de comprensión.

El programa público de la Bienal Climática tiene la vocación de ser uno de esos espacios: un contexto para pensar, sentir y actuar colectivamente, reconociendo que para que la transformación social y tecnológica se fundamente en principios democráticos y cívicos exige también una transformación

de cómo entendemos lo común. En el programa público se ensayarán formas de encuentro donde el consenso no es un requisito, pero sí lo es la escucha. La colaboración transformadora necesita ciertas condiciones que el arte puede cultivar: hospitalidad con la diferencia, capacidad de dejar espacio para lo que no controlamos, continuidad para que lo relacional madure y un papel activo de artistas y creadoras/es como mediadoras entre mundos que no siempre dialogan.

La Bienal Climática propone además una conversación en doble sentido. El arte aprende del territorio, de sus memorias industriales o de los pulsos vitales, que aunque no aparecen en las gráficas, explican la capacidad de resiliencia y de cambio de una comunidad. Y al mismo tiempo, el arte devuelve relato y emoción: ayuda a poner nombre a lo que no se ve, a enlazar lo disperso, a imaginar lo posible incluso cuando no sabemos aún cómo lograrlo.

Pero la Bienal Climática no pretende ser un espacio autosuficiente ni cerrado sobre sí mismo. Es una invitación explícita a diseñar y a continuar el proyecto con quienes deseen sumarse. Sabemos que ninguna institución puede afrontar sola el desafío de ampliar nuestras capacidades colectivas para anticiparnos y adaptarnos a lo que viene. Necesitamos infraestructuras de conexión masiva: lugares, prácticas y procesos que vinculen a quienes ya están trabajando —desde administraciones públicas, industria, centros culturales, escuelas, universidades, asociaciones vecinales, grupos de investigación o colectivos ciudadanos— en construir modos de vida más justos. La Bienal Climática aspira a contribuir a esa red, no a ocuparla; a sumar esfuerzos, no a centralizarlos.

Por eso, desde su origen, la Bienal Climática nace con vocación de continuidad y de apertura. No está pensada para ser exclusiva de un sector, de una disciplina, o de una sensibilidad política concreta. Da igual quién seas, de dónde vengas



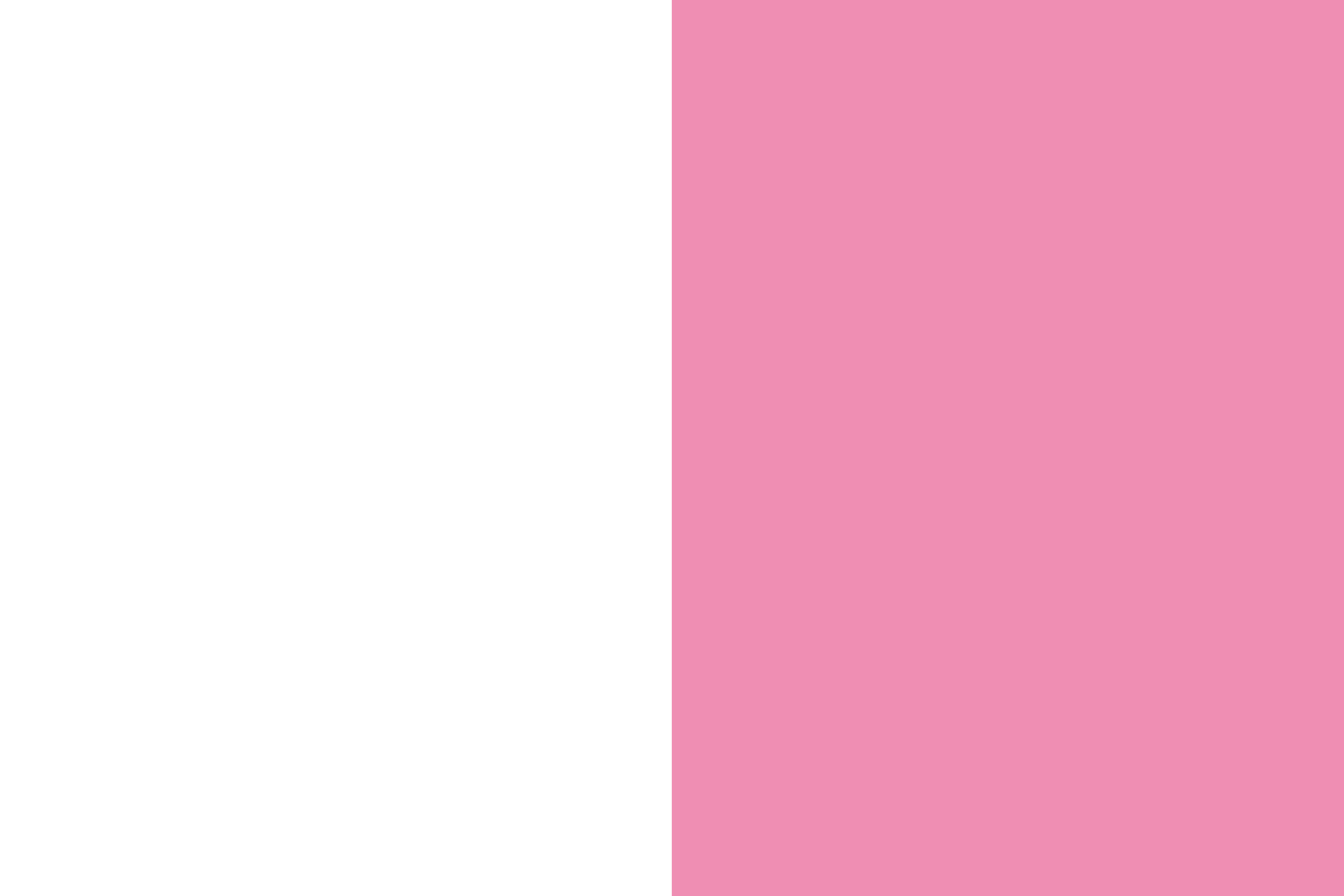
El Día Después.
Juan Muñoz Barrenechea.

o desde qué lenguaje pienses: la Bienal Climática es un espacio público, permeable, dispuesto a dejarse transformar por quienes lo habitan. Diseña y opera con unos supuestos de partida —que se han recogido en esta publicación—, pero entiende que representa una apuesta necesariamente incompleta. Estamos construyendo un proceso que seguirá mutando, corrigiéndose y aprendiendo en la medida en que nuevos actores, nuevas preguntas y nuevas formas de hacer, se sumen al recorrido. La consciencia de lo inacabado no es una debilidad: es la única manera de trabajar en un tiempo que cambia más rápido que nuestras instituciones y certezas.

Quizá la sinfonía de nuestra época se esté registrando en un disco que, como los antiguos vinilos,

tiene dos caras. La cara A, la más visible, es la del ruido, la fragmentación y la desconfianza. En la cara B, menos audible aún, empiezan a sonar los ecos de los nodos de cordura, los gestos cotidianos de cooperación, los grupos que leen, cultivan, reparan o conversan juntos. La Bienal Climática quiere hacer que esa cara B suene más fuerte: amplificar los lugares donde todavía es posible hablar sin gritar, disenter sin romper, imaginar sin ingenuidad. Contribuir, en definitiva, a entretejer las fibras dispersas de lo común, sabiendo que esa urdimbre solo puede construirse entre muchos y a lo largo del tiempo.



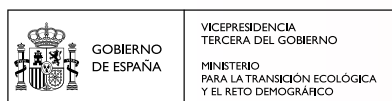




La Bienal Climática parte de una convicción: no hay un solo saber u organización capaz de enfrentar la emergencia ambiental por sí sola. La cultura puede ayudar a tejer los vínculos entre conocimientos, personas y territorio, y activar haceres utópicos: prácticas colectivas que ensayan futuros más deseables. Desde esa convicción, la Bienal Climática, la primera bienal de arte y clima diseñada en España, se vincula al territorio y se construye desde la colaboración para contribuir a que las transiciones ecológicas en marcha sean más justas.

Desde un enfoque nómada pero situado, la Bienal Climática se articula como un laboratorio territorial que escucha y colabora con los contextos que habita. Esta publicación reúne los principios curatoriales, metodologías de investigación y aproximaciones colectivas que guían esta edición inaugural en Avilés (Asturias), donde arte, política pública, ciencia y comunidades se entrelazan para imaginar futuros más justos y habitables.

bienalclimatica.org



atelier itd

